

Conferencia ferroviaria

Impresiones

Con gran animación ha comenzado esta conferencia. Aparece dividida en dos bandos. A la derecha se sientan los representantes de Cámaras o productores; enfrente, por completo, los representantes de las Compañías.

El ministro fija gráficamente el carácter y el alcance de la conferencia. Trata de un juicio contradictorio. La opinión, el país, es el Jurado que ha de dar veredicto. El Gobierno, en vista del veredicto, dictará sentencia. ¡Hay que discutir y convencer!

Piden los productores unas reformas. Nieganlas los ferroviarios. Aquellos dicen que se puede y debe mejorar el servicio; éstos sostienen que dada la situación del país y de las empresas no cabe mejora.

Ese es el pleito. ¿Quién tiene razón? ¿Dónde está la verdad? Sobre ello ha de versar el veredicto. El interés de unos y otros está en llevar el convencimiento a la opinión para que ésta falle.

Por entre la discusión de hoy se ha vislumbrado ya el caos que en la materia reina.

Mientras los ferroviarios afirman sus posiciones en los textos legales, van sobre terreno firme. En él es difícil atacarlos. Mas cuando cantan los beneficios que prestan al país, las rebajas que en beneficio del comercio hacen con las tarifas especiales y comienzan a citar cifras y datos, aparece la confusión.

El caso es flagrante. Piden los comerciantes tarifas generales de aplicación con precios que oscilan entre 2 y 12 céntimos tonelada-kilómetro. Promedio de esos precios es 7 céntimos.

A esto contestan las Compañías que no pueden ceder. Eso las llevaría a la ruina. Perderían 74 millones anuales de los ingresos; más del 50 por 100!

Estos datos nos convencen. En efecto, los comerciantes piden demasiada rebaja. Esa es la impresión después de oír tales cifras.

Pero sigue hablando sereno, elocuente, razonador, el Sr. Borrell. Pregona los sacrificios de las Compañías y pondera las rebajas que hacen para desarrollar el comercio y la producción. Pueden cobrar las Compañías hasta 32 céntimos por kilómetro como máximo. Y, sin embargo, dice el Sr. Borrell, y aquí viene la confusión; y, sin embargo, el precio medio por tonelada-kilómetro en el año 1904 ha sido de 6 céntimos y medio próximamente (pág. 54 del folleto publicado por el ministerio de Fomento).

Pues si ese ha sido el precio medio, ¿cómo era posible la pérdida tan enorme que dice habrían de tener con la tarifa que da un precio medio de 7 céntimos?

Claro que para obtener el verdadero precio medio hay que tener en cuenta la cantidad de toneladas transportadas de cada mercancía. Mas aun desconociendo ese factor, ¿cómo era posible una tan enorme pérdida si hoy el precio medio efectivo de transporte es menor que el precio medio solicitado?

He aquí la duda surgiendo a pesar de los hábiles razonamientos. He ahí algo de la verdad pugnando por escapar a las primeras discusiones. ¡Sigamos oyendo discutir, sigamos analizando hechos y buscando serenamente la verdad.

F. de O.

La sesión

Comienza a las diez y veinte de la mañana. Ocupa la presidencia el conde de Romanones, teniendo a su lado a los directores generales de Obras públicas y de Agricultura.

El salón de sesiones de la Academia de Jurisprudencia rebosa gente. Hay gran animación.

Se da lectura por el secretario Sr. Núñez Arenas al acta de la sesión del 25 de Julio y de varias adhesiones y representaciones nuevas.

Habla el conde de Romanones.

Dice que al aplazar las sesiones este verano, alguien, inspirado de malicia, supuso que era aplazamiento indefinido y propósito de rehuir la cuestión. El hecho de estar reunidos demuestra lo infundado de aquellas gratuitas suposiciones, y además los trabajos de las ponencias, que han sido publicados, patentizan la necesidad del aplazamiento. En estas materias hay que proceder con calma, seriedad y tiempo para hacer el necesario estudio.

Elogia la labor de las ponencias y afirma que, a pesar de haberse hablado y escrito tanto de asuntos ferroviarios, no hay forma en España una opinión concreta definida sobre la trascendencia y complejidad del problema. Lealmente declara que él no tenía hasta ahora concepto preciso de la magnitud y de las dificultades del asunto.

Dice que cuando convocó la conferencia para buscar soluciones justas y equitativas confiaba en que unos y otros elementos, al discutir, pudieran llegar a soluciones de concordia. Después, al estudiar los informes de unos y otros, ha visto que esa concordia y ese mutuo acuerdo es punto menos que imposible.

Aunque en el fondo los intereses de productores y de empresas son armónicos en la vida, al desenvolverse resultan con frecuencia antagonismos en lucha cerrada. De un lado aparecen las empresas, de otro los comerciantes y productores. Cada uno defende lo suyo, cosa muy natural, como es natural que en la defensa lleguen a veces a exageraciones.

Encomia los trabajos de los ponentes y también el que han hecho los presidentes de las ponencias para buscar acuerdos entre las dos tendencias, sin lograrlo. Por eso llegamos a la Asamblea, no con una ponencia que discutir en cada tema, sino con dos dictámenes parciales contradictorios. Esto obliga a modificar el reglamento que se dictó para las discusiones.

Define el objeto de la conferencia, diciendo que ha de buscarse ilustrar el problema ferroviario para crear una corriente de opinión ilustrada, para desvanecer sombras y confusiones y para dar base de la resolución del Gobierno. No se trata solamente—dice—de convencer cada uno al adversario; no se trata de convencer los productores a los ferroviarios, ni viceversa; se trata sobre todo de llevar a la opinión y al Gobierno el convencimiento de que se pide o se niega con razón, para poder juzgar con acierto y resolver con justicia.

Dice que no va ahora a dar consejos, y pide

que al discutir se hable claro, se diga cuanto haya que decir; pero sin extremar los argumentos, con el mayor número posible de razones y el menor número posible de palabras y censuras. Aunque en los informes escritos se dice todo o casi todo, hay que acudir a la discusión oral, que produce más convencimiento.

Para abreviar y aun concretar la discusión propone que los temas se agrupen en cuatro grupos: Primero, sobre tarifas generales de mercancías y condiciones de aplicación. Segundo, sobre tarifas especiales. Tercero, sobre viajeros. Y cuarto, sobre servicios de mercancías.

Manifiesta que aunque el asunto está ya de hecho votado en los informes, es menester ir a las votaciones para ver la homogeneidad de la opinión; que él no ha venido a hablar, sino a escuchar; que considera el problema ferroviario uno de los más trascendentes y difíciles del ministerio que desempeña, y que sin entrar para nada en el fondo de la cuestión puede afirmar una cosa: que el asunto no puede seguir así y que está dispuesto a proceder en justicia y sin vacilar un momento.

Suenan grandes aplausos, y pide el señor Maltrana la palabra para proponer, como cuestión previa, que se pregunte a los representantes de las empresas ferroviarias si vienen dispuestos a discutir y transigir, pues si han de encerrarse en la intransigencia que vienen demostrando, será inútil la discusión.

Replica el señor ministro que el hecho de acudir los citados representantes demuestra que vienen dispuestos a discutir; que desea oír a todos, pues está seguro de que si a las Compañías se les demuestra la razón de las peticiones no podrán negarse a aceptarlas, pues de otro modo tendrán en contra a la opinión y al Gobierno.

Rectifica el señor Maltrana, aplaudiendo la agrupación de materias, interviene el señor Fariñas para aclarar la forma de la discusión, se lee el primer grupo de materias y se concede la palabra al señor Lafitte.

Manifiesta que va a ser breve. Habla de la clasificación de mercancías que hoy no existe, pues los grupos de las concesiones no pueden ser base de clasificación.

Dice que hay mercancías que figuran en distintas clases dentro de las mismas Compañías, por efecto de agrupación de líneas concedidas en diferentes épocas.

Los productores han hecho una clasificación que tendrá sus defectos, pero que es base para discusión. Frente a esa clasificación las Compañías se limitan a ridiculizar a la ponencia.

Cita algunos hechos para demostrarlo.

Dice que el número de tarifas es tan grande que no hay posibilidad de entenderse, y para simplificar propone nuevos tipos, que parecen exagerados respecto a las máximas legales, pero no respecto a las que se aplican ordinariamente, que son las espantosas.

Dice que no puede entrar en los cálculos de las Compañías, pero puede afirmar que muchos de los precios que se piden son más altos de los que vienen a aplicarse.

Al redactar la ponencia ha querido que las tarifas generales hagan inútiles la generalidad de las especialidades. Con tarifas generales proporcionadas se extirparían las múltiples gestiones para lograr tarifas especiales que tanto confunden, y que, además, causan perjuicios.

Cita el caso de los vinatorios de Madrid que traen en carros el vino por ser más rápido y económico; el de la hulla, que siendo una riqueza inmensa, no podemos desarrollarla ni competir con el extranjero a causa de los transportes.

Se han rebajado las tarifas en hulla y abonos más que en las especiales, porque así aumentarán los productos industriales, y se extiende después con ejemplos y consideraciones sobre el transporte de muestrarios, ganados, etc.; afirma que no ha perdido consistentemente nada que pueda perjudicar a las Compañías, y dice que no procede hablar de la legislación actual sino de lo que conviene modificar.

Le contesta el señor Borrell. Afirma que la industria ferroviaria es una industria que dentro del cumplimiento de los deberes establecidos en las concesiones, necesita la misma libertad que todas las demás.

Dice que los representantes del comercio han venido con el propósito de exagerar, y que confunden la cuestión de derecho con la de hecho, y tienen que invocar ese derecho porque es la garantía de los accionistas.

Los pliegos de concesiones son un derecho real, inscrito en el Registro, sobre lo cual hay hipoteca y las Compañías no pueden modificarlo.

Surge varias interrupciones de los representantes de los productores.

Signo el Sr. Borrell diciendo que no puede ponerse a discusión las tarifas generales más que en el caso previsto por las leyes, y estamos lejos de ello: que para favorecer los intereses del público hay que hacer tarifas especiales, y que todas ellas han sido solicitadas por los productores, y si no los convienen que no las acepten o las usen.

Sostiene que en la mitad de las peticiones de los ferroviarios sobre tarifas no se ha tenido en cuenta ni el gasto de explotación. No quieren que las Compañías pierdan algo del beneficio, sino que pongan dinero encima.

Dice que de aceptarse las tarifas propuestas, las cuatro grandes Compañías perderían la suma de 74 millones de pesetas al año.

Continúa diciendo que las peticiones han sido exageradas e inoportunas, porque estamos en período crítico de baja en la recaudación. Añade que la industria ferroviaria padece errores antiguos difíciles de subsanar.

Se han hecho vías anchas con grandes gastos, y además las guerras, pronunciamientos, etc., por que ha pasado el país, las ha perjudicado.

Afirma que sólo el 60 por 100 de los accionistas cobran intereses, y el que cobra no llega al 2 por 100 todavía.

Lee varios datos de una Memoria del ministerio de Fomento sobre la situación de las empresas, el coste de construcción, etc.

Refiere la situación crítica del país y de las Compañías, y pide que se ayude en beneficio del comercio. Han pedido—dice, refiriéndose a los productores—sol para que demos la luna, y no podemos dar uno ni otra.

Rectifica briosamente el señor Lafitte refutando algunas afirmaciones y datos citados; insiste el señor Borrell; habla brevemente el señor Ortiz de la Torre sobre el transporte de hulla, y cierra la sesión el señor barón de Velasco, leyendo unos datos para demostrar que las tarifas pedidas para el transporte de ganado son más altas que algunas de las especiales que tienen vigentes. Se levanta la sesión a las doce y media.

POR TELEGRAMA

PORTUGAL Y ALEMANIA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

La isla Madera

—Londres 19. El periódico The Observer dice que Portugal hizo gestiones con Alemania acerca de la isla de Madera, sometiéndola a las siguientes proposiciones:

1.º Que Alemania se atribuya a sus concesiones primitivas.

2.º Que las diferencias se sometieran al Tribunal de la Haya.

Estas proposiciones fueron rechazadas por Alemania, y entonces Portugal propuso a Alemania que le haría otras concesiones territoriales en la isla de Madeira, pero esto no fué del agrado de Inglaterra, la cual desea que la cuestión se arregle sin concesiones territoriales.—Dabor.

POR TELEGRAMA

Don Alfonso en París

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Almorzando con la infanta Eulalia. Pasando en automóvil por París.

—París 19. Al almuerzo con la infanta Eulalia asistieron Don Alfonso, el duque de Sotomayor y la marquesa de Arco Hermoso. Una vez terminado regresó el rey al hotel Bristol, montado en un automóvil cerrado pasó con los Sres Quinones y León y Castillo. En otro automóvil iban la marquesa de San Román y Viana.

Los expedicionarios fueron a Saint-Germain, en donde Don Alfonso, en traje de chauffeur, probó varios automóviles.

Después, por el camino de Pontoise, regresaron a París para tomar el té en el pabellón Enrique IV, en el que casualmente hallaron a otros españoles que también montaban automóviles cerrados.

El paseo lo prolongaron, visitando el convento de la Asunción y llegando hasta la Bastilla a través de los boulevards.

Por las vías centrales de París pasaron el rey y su acompañamiento sin ser advertidos de nada.

Regresaron al hotel a las seis y media, recibiendo la visita del príncipe Felipe de Borbón y del coronel Reibelle.

El libro registro del hotel se cubrió de centenares de firmas de la colonia y de personalidades francesas.

Derrotado dejó personalmente su tarjeta, haciendo también lo mismo M. Rouvier.

Esta noche, después de comer en la Embajada irá al teatro.

La comida de la Embajada no tiene carácter oficial, será un acto enteramente íntimo. Don Alfonso desea reunir en la mesa de la casa de España a su séquito, a los embajadores y a las damas de la reina y grandes de España habilitadamente en París.

Todos asistieron, incluso el rey, de frac y sin estropear los decorados.

Los salones de la Embajada están primorosamente adornados de flores.

La comida en la Embajada

—París 19. Se ha celebrado la comida en la Embajada. Se ha compuesto de 30 cubiertos.

A la derecha del rey se sentaron la embajadora, el duque de Sotomayor, la duquesa de Aliaga, el duque de Montellano, el marqués de Casa Riera y los Sres. Balseiro y Ojeda; a la izquierda, la duquesa de Fernán Núñez, el marqués de la Mina, la marquesa de Arco Hermoso, el duque de Aliaga y los señores Escarbar, Jordana y Ledesma.

A la derecha de la infanta doña Eulalia se colocaron el Sr. Gullón, la marquesa de la Mina, el conde de San Román, el marqués de Sola, D. Eduardo Gullón y los Sres. Loriga y Palomino, y a la izquierda, el embajador, la duquesa de Montellano, el marqués de Santa Cruz, el marqués de Viana y los Sres. Piña, Aybar y Riano.

Durante la comida la orquesta tocó un programa, que en su mayor parte se componía de composiciones españolas.

En Varietés

—París 19. El rey ha asistido a la función Varietés, para la cual ya había tomado por la tarde varios palcos proscenios.

Don Alfonso llegó comenzando el primer acto, siendo objeto de un cariñoso recibimiento por el público.

Al rey, acompañado de la infanta Eulalia, del embajador y de los Sres. Viana y Quinones, le divertía mucho la comedia *Bonheur de dames*, aplaudiendo todos los finales.

Se retiró del teatro durante el último acto, regresando en automóvil al hotel.

La cacería de Rambouillet. Los aristócratas franceses al rey

—París 19. Si el tiempo no hace variar el programa Don Alfonso y Loubet irán mañana a cazar en Rambouillet a las nueve de la mañana, tomando el tren en la estación de los Inválidos.

Los expedicionarios regresarán a las cinco de la tarde.

El Circolo de los aristócratas de la rue Royale ofrecerá a las ocho de la noche a Don Alfonso una comida seguida de *soirée* para presentarle a las personalidades de la aristocracia parisiense.

La comida sólo constará de 14 cubiertos, hallándose invitados, además del rey, el embajador y su esposa, los príncipes de Murat, la marquesa de Trémoille y los marqueses de la Mina.

Después de la comida el rey visitará el Circolo, en uno de cuyos salones se le ofreció una fiesta, en la que tomarán parte varios notables artistas parisienses.

A cazar a Rambouillet

—París 20. A pesar de nevar copiosamente, acaban de marchar por la estación de los Inválidos a cazar a Rambouillet Don Alfonso y M. Loubet.

El tren especial se compone de dos salones, ocupados, además del rey y Loubet, el príncipe de Murat y la princesa de Montenuovo, el general Duvoy, el coronel Echagüe, el conde de San Román y los marqueses de la Mina y Viana.

Clement

LECTURAS PARA LA MUJER

(DESDE PARÍS)

ARTE DECORATIVO

Sea por una influencia del naturalismo, del impresionismo, del japonismo, por la influencia inglesa o por otra cualquier causa, el arte decorativo resalta en nuestros días.

No es ya el arte complicado que tan bien supo describir Edmundo de Goncourt en *Chéris*, al hablar del salón de una elegante, indudablemente Mad. de Girardin, bajo el segundo Imperio; el arte de hoy tiene gran sencillez en las líneas y en los colores; su belleza consiste más en el efecto del estilo que en el lujo, y permite su entrada en las casas más modestas.

Desechados prejuicios rutinarios, hoy los grandes artistas no se desdiseñan de hacer trabajos de decoración, y aquí suelen emplear, para que terminen algunos detalles, a las mujeres, pero no se les confían trabajos de importancia, que ellas podrían desempeñar muy bien.

Ya hay algunas que hacen los modelos de dibujos para telas y papeles pintados, modelos de joyas, muebles, ebanistería y escultura. También existen muchas que hacen los dibujos de los catálogos de modas y las cubiertas de los papeles de música. Para la fábrica de cerámica de Sevres trabajan gran número de mujeres, que ganan de 3.000 a 5.000 francos al año.

El Estado da los primeros conocimientos de dibujo y de composición a los niños que asisten a las escuelas primarias superiores.

En las escuelas profesionales, particularmente en las escuelas Elisa Lemonnier, pueden continuar la enseñanza de los estudios de arte industrial.

El programa de estas escuelas que he visitado contiene las materias siguientes: curso de comercio, dibujo industrial, confección, pintura, (aplicación: abanicos, esmaltes, porcelana, cristal, miniaturas etc.), grabado sobre madera y bordados para tapicería.

Estas escuelas reciben las alumnas de edad de doce años, después de un examen de entrada, y deben pagar de 12 a 15 francos por mes. Hay también algunas de fundación particular que dan la enseñanza gratuita, pues el Ayuntamiento subvenciona 15 escuelas libres y ha establecido dos cursos de dibujo, además de enseñarlo en todas sus escuelas profesionales y de *ménagères*.

La Asociación Politécnica, la Unión Francesa de la Juventud, la Sociedad de Enseñanza Moderna y la Asociación Filomática enseñan también el dibujo industrial de un modo gratuito.

Pero la más importante de todas es la antigua Escuela Nacional de Dibujo para señoritas. En ella no se admiten mujeres casadas ni mayores de veinticinco años, y para la admisión de una extranjera se necesita una decisión especial. La enseñanza es gratuita, y no dura menos de seis años.

Se divide en elemental y superior.

La primera se compone de dibujo a mano, lavado, geométrico, proyecciones, perspectiva, ornamentación, flores y modelos vivos.

La segunda comprende: composición, ornamentación y ejercicios de aplicaciones.

Hay además un curso especial de historia del arte, anatomía comparada, modelado y grabado sobre madera.

Existe también aquí una Escuela Normal de enseñanza del dibujo, donde se tiene una clase especial para las mujeres, y lo mismo ocurre en la Escuela Nacional, donde los cursos no son tan extensos, pero en cambio tienen mayor aplicación práctica a las industrias.

El Comité de damas de la Unión Central de Artes Decorativas (reconocido de utilidad pública) es una organización filantrópica dirigida por señoras aristocráticas, que dan una instrucción artística a las jóvenes que lo solicitan.

Los estudios de arte decorativo son muy difíciles; están cerrados a todos los espíritus que no tengan el sentimiento artístico, y requieren, además de las aptitudes naturales, paciencia y perseverancia para la parte mecánica. La práctica enseña la teoría, y el artista se forma, pues su educación es interminable.

Sin embargo, los industriales demandan rara vez a la mujer dibujos de arte decorativo, no por espíritu de oposición sistemática, sino por creerlos inferiores a los de los hombres.

Las reprochan que la mayoría de ellas componen sin originalidad y los modelos tienen el defecto de carecer de vigor, aunque están bien ejecutados.

Un patrono me dice: «No se pueden hacer observaciones a las obreras sin que se pongan a llorar... y yo no quiero ver llorar a las mujeres... por eso prefiero dar trabajo a los hombres».

Yo creo, sin embargo, que la educación desarrollará las facultades de la mujer para llegar a ser buena artista.

Es un error pensar en abarcarlo todo: hace falta la especialización, pues no es lo mismo el esmalte, la cerámica o los grabados en madera; pero la especialización no gusta, por lo general, a las mujeres; las profesoras de las escuelas Guerin, que hacen grandes esfuerzos por lograrlo, han formado verdaderas y hábiles artistas.

Es fácil que dentro de poco tiempo, adquirida una buena preparación, el arte decorativo constituya una carrera importante para las mujeres.

COLOMBINE

POR TELEGRAMA

CAUSA POR ASESINATO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Penal de muerte

—Tarragona 20. Hoy se ha celebrado en juicio por jurados la vista de una causa por asesinato.

El procesado, Juan Farinós, en Mayo último, mató de cuatro cuchilladas a su esposa, en el portal de su casa.

La familia del procesado y la defensa pretendían que el Farinós está loco.

Entendido por el Jurado veredicto de culpabilidad, ha sido condenado a muerte.—Mallés.

CONTRA LA EMIGRACIÓN

—Calatayud 20. La Junta municipal republicana, en vista de la gran cantidad de agentes reclutadores del Brasil, ha acordado invitar a una reunión magna sin color político alguno, a la que asistan las autoridades y Corporaciones importantes, con objeto de que se haga una campaña contra la emigración.—Laino.

INFORMACIÓN FINANCIERA

El Banco Español de Crédito

Anteayer se celebró la junta general de accionistas del Banco Español de Crédito. El presidente del Consejo de Administración dio cuenta de los resultados obtenidos en el ejercicio de 1904-1905.

Las operaciones de este Banco, a pesar de la crisis agrícola de las regiones más productoras de España y de la perturbación causada en los mercados extranjeros por la guerra ruso-japonesa, han continuado su progresivo desenvolvimiento.

La cartera de títulos se componía en 30 de Junio último de los valores siguientes:

	Pesetas.
En Madrid.....	9.367.548,10
En París.....	1.053.000
Dóhles en Madrid.....	1.612.135
Idem en Barcelona.....	2.749.382,30
Idem en París.....	807.780

Los resultados del ejercicio, según la Memoria que tenemos a la vista, han sido:

Producto.....	2.275.469
Gastos.....	619.572
Producto neto.....	1.655.897

La junta general ha tomado los siguientes acuerdos:

Aprobar las cuentas que presenta el Consejo de Administración.

Que el dividendo estatutario de 5 por 100 de 1904-905, a cuenta del cual se ha repartido ya el 3 por 100, se complete distribuyendo el 2 que asciende a 400.000 pesetas, y que al mismo tiempo se entregue el dividendo supletorio de 1/2 por 100, importante 100.000 pesetas.

Que se destine al fondo de reserva estatutaria 73.241,33 pesetas, 5 por 100 de los productos líquidos obtenidos.

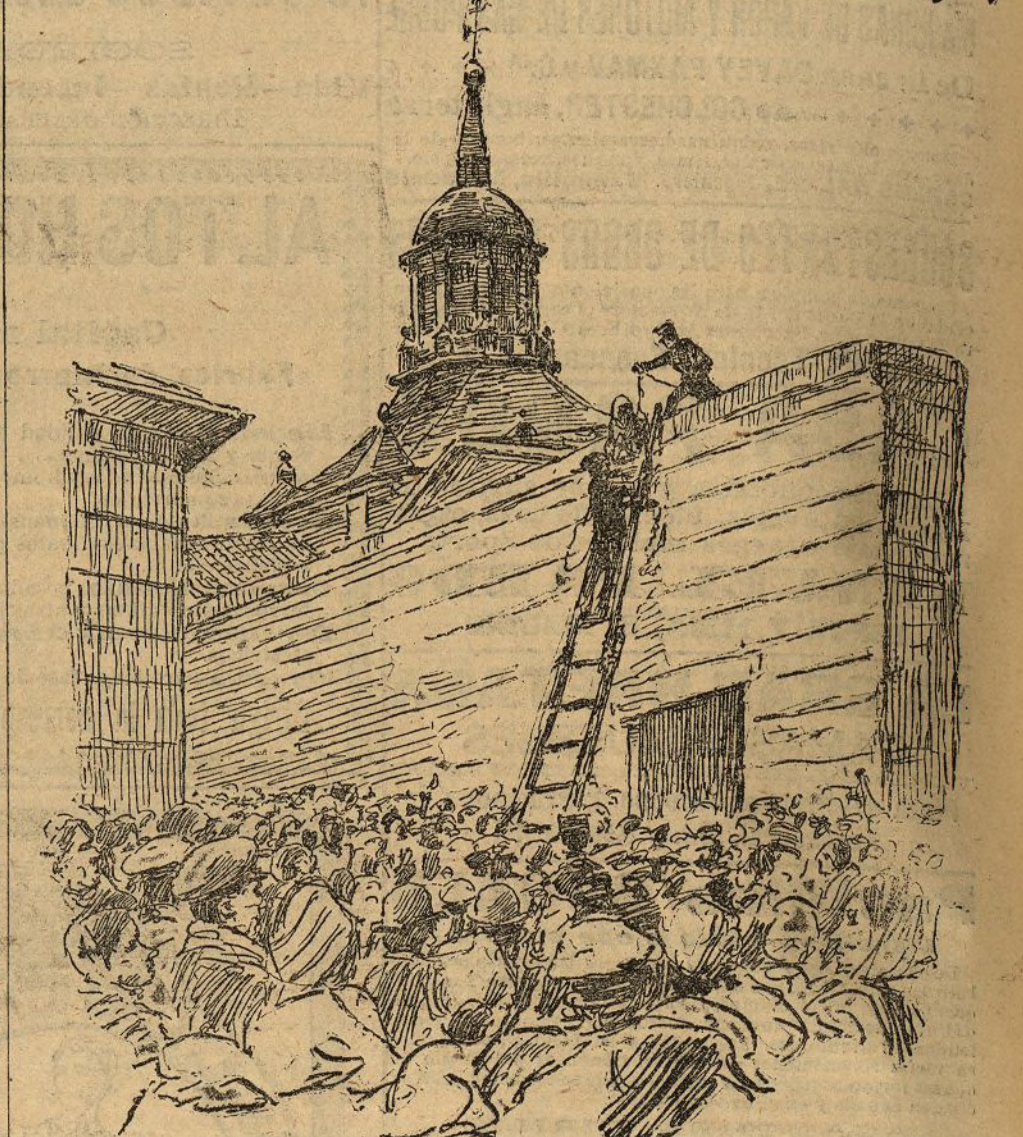
Que del remanente de 391.535,31 pesetas se deduzca el 10 por 100, que suma 39.153,53 pesetas y que corresponde al Consejo de Administración.

Y que se lleve a cuenta nueva de 1905-906 la cantidad de 252.426,81 pesetas.

Este Banco, como se veía repartido este año 1/2 por 100 más que el pasado.

EL SUCESO DEL DÍA

La fuga de una monja



Una vez más se ha dado ante el público de Madrid el espectáculo demasiado frecuente de la monja que intenta dejar el claustro y a veces pide el auxilio de las buenas almas.

La lista de casos ocurridos en estos últimos años sería larga y un tanto siniestra. En las Trinitarias, una pobre monja se arrojó desde bastante altura, viéndose en su desesperación que nadie la auxiliaba.

En las Salesas de Chamberí, otra religiosa se arrojó desde las ventanas a los transeúntes en demanda de socorro y decía que aquella era una casa de sufrimiento. Lo mismo aseguraba, cogida *in fraganti* conato de fuga, otra monja de San Pascual... Sería cosa de llenar muchas cuartillas una enumeración total de estos sucesos.

E interminable traer a colación los ocurridos en provincias, algunos tan ridículos como el de las monjas de la Enseñanza de Vigo, el de la pobre sentenciada a calabozo subterráneo en Barcelona y el de la agustina de Salamanca sor Juana Isabel.

Y es singular que todas esas prófugas y también los prófugos del claustro digan lo mismo: aquí me atormentan, he sido sentenciada a tantos años de calabozo; y más singular aún que todas las comunidades, después de hacer esfuerzos sobrehumanos para retener contra su voluntad al que se marcha, y después de poner infinitos obstáculos a la acción judicial, concluyan por declarar que se trata de un caso de demencia.

¿Será endémica esa enfermedad en el claustro? Y ¿dará la extraña casualidad de que todos los atacados padezcan idéntica manía, la de que los torturan, y precisamente por sentencias?

La repetición de estos hechos debía perpetuar, y así lo ha hecho entre el pueblo la creencia en siniestros misterios monacales; las tinieblas o la tierra que se arrojan invariablemente sobre esas inevitables erupciones de un mal oculto, no pueden menos de afirmar en la masa la convicción de un triste privilegio de los monacales para violar el derecho con la complicidad de los elementos oficiales.

El silencio unas veces, otras los desplantes acalorados y extemporáneos de la Prensa ultramontana, contribuyen no poco a perpetuar la negra leyenda de las interioridades claustrales.

Que aquí hay algo, es indudable, y ese algo nosotros no lo ignoramos; su fundamento es la singular noción del derecho que informa a todos los monacales, para quienes el mundo no ha pasado del siglo XVII a lo más, y teniendo por un Estado autónomo con sus leyes, tribunales y derechos de alta y baja justicia, dentro del Estado moderno, juzgárase dentados por las leyes de éste y facultados para burlarlas a beneficio de las monásticas medioevales, para ellos imantados, eternas é intangibles.

Eso es lo que significa el constante dicho de esas prófugas me habían sentenciado. Y precisamente sobre los fundamentos, derecho y práctica de esas sentencias, podemos decir mucho, y acaso lo digamos si se nos tira de la lengua; eso sin presentar indiscutibles pruebas, pero cierto muy curiosas, que darían bastante que hablar y proyectarían la luz necesaria para concluir con muchos misterios.

Pero, hablemos ahora del caso que a todo Madrid preocupa.

¿Sor Patrocinio? ¿Margarita la Tornera? ¿Doña Inés del alma mía?

«La del alma mía» cuando unas madrugadoras vecinas de la calle de San Gregorio divisaron sobre el caballete del tejado correspondiente a una de las naves de celdas en el convento de las Góngoras, un bulfo informe. ¿Qué será?... El bulfo, ¿al parecer persona viva?—como decía un exhorto de cierto Juzgado—se movía; esto aumentó la curiosidad, y desde balcones y guardillas al vecindario se dedicó a atalayar lo que en el tejado había.

«Es un perro—dijo una vecina. —Que te pongas gafas... es el sacristán. —Es el mismísimo demonio!—clamó entre asustadiza y donosa una tercera. Y todo era mirar y mirar deseándose, y cábalas y comentarios y novelitas, lo más ingenioso y lo más absurdo. Desde un balcón de la calle de Pelayo un vecino pudo averiguar con exactitud de lo que se trataba, gracias a unos gemelos de teatro. ¡Era una monja! —Una monja!—repitió el vecindario en grito—y comenzó a congregarse públicamente en las calles de San Lucas, San Gregorio y Góngora, desde donde no se veía a la monja rompetejas, pero se oían los dichos de los que la

Confiado en la Providencia, que era quien únicamente podía estar allí al quite, gateando y rompiendo torres avanzó cuanto pudo.

—¡Vaya un gorrillo!—dijeron desde una guarilla.

—¿Qué? Es un morrongo—replicaron más allá.—Y entre la general chacota y las risas del público, el guardia siguió avanzando.

Parlamentando en el tejado

—¡Eh, eh!...

—¡Hermana! ¿Qué va usted a hacer?

—¡Ay!...

—Aguarde usted un momento; piense usted en Dios, hermana.

—¡Ay!...

—La vida es valle de lágrimas; hay que tener resignación... (Reconcho! ¡Vaya un siete que me he hecho en la guerrilla!), hay que tener resignación... (¡Caramba! No voy a dejar una teja sana.)

Y el guardia continúa su peligroso camino cauteloso; al fin, después de un cuarto de hora de caminata, logró llegar a donde estaba la monja, y ni torpe ni perezo, la agarró fuertemente, pensando:

—¡Ahora sí que no se suicida!

Al convento, ¡jamás!

—¡Eh!—gritó al compañero de abajo,—ya estoy aquí.—Y a la monja:—Hermana, vamos al convento.

—Yo no voy al convento.

—¿Cómo que no?

—Que no vuelvo aunque me apen!

Conflicto número... Y he aquí al guardia en el tejado, sin soltar a la monja (para que no se estrelle), haciendo equilibrios sobre no estreñarse él y reventarla a ella y sin poder tomar resolución ninguna.

Cuando las súplicas fueron inútiles; la hermana, encerrada, juraba por Dios y todos los santos que no volvería al convento ni aunque la llevasen a rastras; al fin, viendo la imposibilidad de convencerla y que no era cosa de estar toda la vida en el tejado, el del Orden tuvo una idea luminosa.

—Empalmar unas escaleras—dijo a los de abajo,—porque esto se pone feo y no podemos avisar para que venga un globo.

El descenso

Dejamos a la monja y al guardia en el tejado, y trasladémonos a la calle.

El aspecto de ésta era indescriptible, atestado de público que reía, vociferaba y se indignaba de lo lindo.

Al pedir el guardia Antonio Sánchez la escalera, varias personas marcharon solitas a buscarla y pronto hubo allí dos escaleras de mano bastante largas y anchas, tras de lo puesto. Empalmáronse las dos más resistentes, adosándose a la pared y subió el obrero Cástor Polo Martínez, provisto de cuerdas. Amarrada convenientemente la monja para evitar una desgracia, se efectuó el descenso en la forma que pueden ver los lectores en el apunte del redactor artístico del DIARIO UNIVERSAL, Sr. Blanco Corvis, quien en compañía de uno de nuestros reporteros presenció el suceso.

Alynchar al sacristán!

Menuda marimoneña se armó cuando la monja hubo descendido.

No sabemos cómo ni por dónde apareció el sacristán de las Gólgoras pretendiendo llevarse al convento a viva fuerza a la fugitiva hermana.

El público, a los gritos de ¡arrastra! ¡arrastra! arremetió airadamente contra el inoportuno servidor de las monjas, y de milagro escapó vivo, aunque no sin algunas contusiones y arañazos y varios lamentables jirones en la ropa, sin que pudiera prestarle auxilio el guardia de Seguridad Francisco Rodríguez, que se veía y deseaba para proteger de la curiosidad pública a Sor Patrocinio, quien asustada, trémula y confusa, procuraba esconder su rostro con el velo haciendo movimientos de protesta de no querer volver al convento.

Ayudado, por fin, por otro guardia de Seguridad que llegó como «llvido del cielo», pudo transportar a la monja a la Delegación del distrito del Hospicio, seguidos de una turba numerosa de vendedores, cocheros, chicos y curiosos, que producían una algarabía indescriptible.

En la Delegación

Una vez en sitio seguro y un tanto tranquila, Sor Patrocinio manifestó con gran entereza al Inspector Sr. D. Enrique Moreno, que no quería volver al convento de ninguna manera, que hicieran de ella lo que quisieran, pero que no la obligarían a ir nuevamente al claustro.

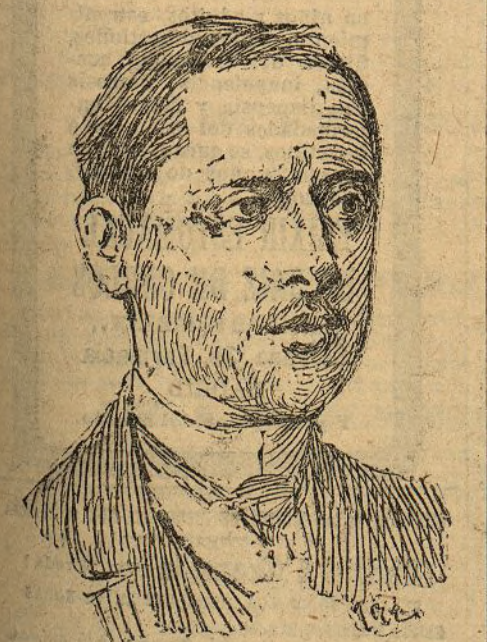
El inspector se esforzó en persuadirla de que en aquel sitio estaba segura y libre de toda asechanza,—otra de las preocupaciones de la religiosa.

Entanto se dio parte de lo que ocurría al Gobierno civil y al Juzgado de guardia.

NUESTROS INFORMES

Hablando con el sacristán

Dejando a la monja en la Delegación marchamos al convento a ver al sacristán. Esto nos recibió muy cortésmente y en el estado



El sacristán

de ánimo que pueden figurarse nuestros lectores.

He aquí lo que contestó a las preguntas que le hicimos:

—La hermana que nos ha dado este disgusto tan terrible tiene más de cincuenta y tres años de edad, y hace unos veintisiete que es profesa en este convento.

Yo creo que está loca, pues no es esta la primera ocasión en que ha intentado fugarse. Hace unos dos meses fué sorprendida en el momento en que intentaba salir al claustro, precisamente por el tragaluz que hoy utilizó el guardia; entonces se colocaron barrotes en varios tragaluzes y ventanas; pero ella no desistió de su propósito, y al cabo lo ha conseguido.

Esta madrugada se levantó cautelosamente (después de oraciones) y fué a la habitación de las novicias, en donde cambió el hábito que llevaba por uno «de los Dolores», de aquellas, también se puso unas botas y un mantón. Así, y, Dios mío, así salió al tejado. ¡Dios nos perdone a todos!

No he escapado de milagro, verdaderamente. No se pueden ustedes figurar las angustias que pasé. Miren, miren cómo tengo este ojo. (Lo del ojo no era nada... nada más que un tomate o un pimiento morrón.) ¡Me quisieron arrastrar! Cuando bajó la hermana Patrocinio le quitaron la cuerda con que la habían amarrado, y quisieron echármela al cuello con un nudo corredizo... También me han llevado un fiambre que tenía en la cara... Ya ven ustedes; yo no quería más que llevarla a la portería para evitar el escándalo.

Dejamos al pobre sacristán lamentando sus desdichas y fuimos al Gobierno civil.

El parte oficial

El Inspector Sr. Moreno, como anteriormente dijimos, pasó el correspondiente oficio a la primera autoridad civil de la provincia, refiriendo mi suceso como he ocurrido.

En el citado documento consta la declaración prestada por Sor Patrocinio en la Delegación.

Dijo que el móvil de su fuga ha sido el que la vida en el convento se le hacía imposible por los malos tratos de sus compañeras, las cuales la tenían mucha envidia a causa de que la declararon recibe dinero con frecuencia de un tío suyo, canónigo en la catedral de Covadonga.

Añadió que es asturiana y que no volverá al convento de ninguna manera.

Otros detalles de su declaración están apuntados más arriba ó carecen de importancia.

Ampliando la declaración

Según nuestros informes, que tenemos por exactos, al declarar Sor Patrocinio en la Delegación, manifestó que no la habían pegado; pero que moralmente padecía mucho por escuchar repetidas veces que se la iba a castigar, y por no permitírsele desde hace tiempo hacer prácticas religiosas de Sacramentos. Explicó su decisión, realizada esta mañana, como un propósito formado hace tiempo, y que tenía que ejecutar antes de la tarde de hoy.

Ella conocía, dijo, que se la iba a encerrar en una celda del mismo convento, donde había de vestirse con una camisa de hierro llena de agujeros, sobre la cual la colocarían otra de piel de puerco, cuyas cerdas, penetrando por los orificios de la de hierro, la mortificarían eternamente.

Este castigo que se la quería aplicar y varias conversaciones que había escuchado a compañeras del convento la hicieron solicitar más de una vez de la superiora y del prelado permiso para abandonar aquella mansión.

Estos deseos de salir del convento se los manifestó también en varias ocasiones al capellán, del que dice que la prometió practicar las gestiones necesarias para complacerla.

Añadió sor Patrocinio en su relato que el día designado para encerrarla era hoy, y que ayer pidió permiso para salir del convento, siéndole negado.

Por todo ello, agregó, escapé esta mañana a primera hora, subiéndome al tejado.

En el Juzgado

Desde la Delegación fué trasladada la monja al Juzgado de guardia, en el que se la recibió declaración, habiéndose ratificado en las manifestaciones anteriores, ampliándolas y exponiendo su deseo de ir a un establecimiento donde, dejándose tranquila, se le permitiera confesar y comulgar.

Según parece, el Juzgado del distrito del Hospicio ordenará su ingreso, por ahora, en la residencia de las Hermanitas de los Pobres.

La actitud del obispo

Como era lógico, del convento de las Gólgoras enviaron un recado al obispo enterándole de lo ocurrido para que tomase las medidas que considerase oportunas.

Según nuestros informes el prelado se ha desentendido por completo del asunto diciéndonos que la autoridad judicial ó la gubernativa resuelvan lo que crean más conveniente.

Habla el médico

El doctor Burgos, médico de la Comunidad, nos ha manifestado que se trata de una pobre loca, a la que está asistiendo hace mucho tiempo.

Dice que es una loca pacífica, cuyo estado no había ofrecido nunca, pues sólo había manifestado algunas veces deseos de marcharse del convento, no figurándose nadie que llegara al extremo que ha llegado hoy, pues otras ocasiones más fáciles ha tenido para salir a la calle sin exponer su vida, como la ha expuesto esta mañana.

EL CONSEJO DE AYER

Según la nota oficiosa facilitada a su terminación, en el que ayer se celebró en la Presidencia se trataron los siguientes asuntos:

Gracia y Justicia.—El ministro propuso, y fue acordado, la concesión de varios indultos, entre ellos la conmutación por la inmediata de la pena de muerte impuesta a José María Vargas por la Audiencia de Toledo.

Guerra.—Se fijaron las fuerzas de tierra para el año próximo en 83.000 hombres, y se autorizó la construcción de un cuartel de inválidos en esta corte, pagadera en siete años y cuyo coste no exceda de 1.200.000 pesetas.

Marina.—Se fijaron las fuerzas de mar en 8.196 hombres.

Gobernación.—Se aprobó una cuenta de transportes de material telegráfico, y se aprobó el contrato de alquiler de un local para la estación telegráfica en Tángier.

Fomento.—Se declaró de utilidad pública el trabajo hidrográfico proyectado por la primera división en la laguna del Río Gállego.

Se examinó el estado de la cuestión relacionada con los suplicatorios pendientes, y se autorizó al presidente del Consejo para que adopte la línea de conducta que estime más adecuada, a cuyo efecto conferenciará con el presidente del Congreso y los jefes de las minorías.

Y se trató de la marcha de los debates parlamentarios.

Respecto a este último extremo, el Gobierno procurará acelerar el debate político para entrar cuanto antes en la discusión de los presupuestos.

No se habló de celebrar sesiones dobles; pero está en el ánimo del Gobierno el propósito de apelar a la sesión permanente cuando las circunstancias lo requieran, a fin de que se legalice la situación económica dentro del mes de Diciembre próximo.

Existían dudas sobre la forma de discutir los presupuestos, habiendo indicado alguien que se hiciera sólo por las diferencias. El Consejo acordó anoche que pueda discutirse todo, como anteriormente se hacía.

En cuanto a los suplicatorios, el Consejo aprobó que el acuerdo adoptado por las últimas Cortes no pudo cumplirse, porque después de tomarlo no llegaron las Cámaras a estar ocho días abiertas, y faltando el medio necesario para la deliberación, es forzoso conceder los medios de defensa a los interesados.

EL MATONISMO

SOLDADO HERIDO

En las primeras horas de la noche última ocurrió un suceso sangriento en los Cuatro Caminos, del que fué víctima un soldado del batallón de cazadores de Figueras, y el agresor es uno de esos sujetos despreciables que buscan sus medios de vida en el matonismo y la guapeza.

Manuel Gómez, el soldado antes citado, con otros compañeros suyos, estuvo toda la tarde en un día vivo instalado a la entrada de la Gloria de los Cuatro Caminos.

Allí pasó el tiempo alegremente, y ya de noche se le ocurrió bailar con una muchegada de las muchas que concurren a aquella bañada a divertirse los días festivos.

Accedió ella, interponiéndose entonces un chulapo oponiéndose en términos soeces.

Protestó el soldado, y el chulo, con una na-

vaja que llevaba empalmada, le asestó terrible cuchillada en el costado, sin que al soldado le diera tiempo a defenderse.

Cayó Manuel al suelo y el agresor, aprovechándose de la confusión, huyó de aquel sitio.

El herido fué llevado a la Clínica Militar, donde fué curado, calificando los médicos la herida de gravísima.

El Juzgado militar se personó en el lugar del hecho, instruyendo las diligencias del caso.

El agresor, que se llama Francisco Mateo Ferreros, fué detenido a las cuatro y media de la madrugada en un cafetín de la calle de Bravo Murillo, núm. 16.

También fueron detenidos unos amigos que se hallaban en su compañía, que manifestaron que ignoraban lo realizado por Francisco, y que estaban allí a ruego de su amigo para acompañarle.

Francisco, después de realizado el crimen, marchó a su casa, donde se mudó de ropa, marchando al teatro de Apolo, yendo por último al cafetín en el que fué detenido.

Declaró que estaba bailando con Braulia (la criada), cuando el soldado pretendió bailar con ella a la fuerza. Mediaron palabras entre ellos, y le dió la puñalada sin suponer que la lesión fuese de tanta gravedad.

ATENEOS Y ACADEMIAS

Las primicias de "Alma América"

El triunfo conseguido por el celebrado poeta americano D. José Santos Chocano con la lectura de su hermosa poesía La elegía del órgano, que tan aplaudida fué en la sesión neológica celebrada en honor de Navarro Torquemada, avivó la impaciencia de los que aguardan la aparición del libro Alma América, que en prensa tiene el poeta, de tal modo, que la sección de Literatura solicitó de Santos Chocano el avance de algunas de sus poesías próximas a publicarse, organizando la velada que anoche se celebró con el éxito y entusiasmo esperados.

El salón de actos de la docta casa hallábase como en las grandes solemnidades, completamente lleno.

Comenzó la lectura por Ofrenda a España, y las entusiásticas ovaciones con que esta hermosa composición fué repetidas veces interrumpida, presenciaron también las bellas imágenes, los armoniosos versos de El amor de Eldorado, Los pantanos, Las minas del Potosí, La espada del virrey, La magnolia, El añil, Seno de reina, En la América Real, Los caballos de los Conquistadores, Crónica Alfonsina, Dedicatoria a S. M. Don Alfonso XIII. A petición del público volvió a leer Chocano la elegía del órgano, siendo al final aplaudidísimo.

El exceso de original nos impide hoy hacer reseña más detallada de tan hermosa fiesta.

El sábado celebró Junta general la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País. En ella D. Eloy Bullón pronunció un elocuente discurso llamando la atención de la Sociedad acerca del lamentable estado de atraso en que se encuentra la región llamada Las Hurdes entre las provincias de Cáceres y Salamanca.

La Económica Matritense acordó felicitar a lo que con el título de La esperanza de las Hurdes trabajó por el mejoramiento de aquella región.

El Sr. Bullón fué muy aplaudido.

GRANDES TEMPORALES

DE NUESTROS CORRESPONSALES

BARCOS QUE NAUFRAGAN

Ocho ahogados

— Puerto de Santa María 20. En aguas de Cádiz ha naufragado un barco cerca de los bajos que rodean este puerto.

Han perecido ahogados ocho tripulantes, la mayor parte de ellos padres de familia.

La noticia ha causado gran consternación en esta población.—C.

Hambre en Sanlúcar

— Sanlúcar de Barrameda 20. Las constantes lluvias impiden la continuación de las faenas agrícolas y los trabajos en las vias públicas.

El hambre vuelve con tal motivo a presentarse en proporciones enormes, abarcando a los obreros de todas clases y a los poseedores del buñ.

Si el tiempo no cambia ó el Municipio no cuenta con recursos extraordinarios, los efectos de este nuevo aspecto del hambre se exteriorizarán en forma violenta.

Los pescadores del buñ han pedido recursos al comandante de Marina y éste los facilitó inmediatamente.

El Ayuntamiento ha acordado distribuir 900 raciones de comida y pan entre los trabajadores más necesitados.—Pozo.

Polaca remolcada

— Cádiz 20. Remolcada por un vapor inglés ha entrado en este puerto la polaca Sotera, de la matrícula de Palma de Mallorca.

Partecio que el 18 del pasado Octubre salió la polaca de Torrevieja para Villagarcía, con cargamento de sal.

Tuvo que capear fuertes temporales, y resultó con grandes averías en el palo mesana, destruyéndole las velas.

Los tripulantes llevaban unos cuantos días de sufrir grandes penalidades hasta que vieron al vapor inglés, al que hicieron señales y éste los ha traído a Cádiz.—Pozo.

Desprendimiento de tierras. Línea férrea interrumpida

— Ronda 20. El imponente temporal de aguas que reina en esta comarca desde hace días ha producido reblandecimiento de terrenos.

En el túnel núm. 4, situado a la altura del kilómetro 112, entre las estaciones de Cortes y Gaucín, ocurrió ayer tarde un desplome de grandes bloques de piedra y algunas toneladas de tierra, que obstruyeron la entrada de dicho túnel.

Ha quedado interrumpida la circulación de trenes.

El mixto ascendente núm. 5 quedó detenido en Gaucín.

El correo y el mixto descendentes retornaron a Ronda con el pasaje, causando con ello grandes perjuicios a los viajeros.

El servicio se realiza al que hicieron señales y éste los ha traído a Cádiz.—Pozo.

Los ingenieros y alto personal de la Compañía, el Inspector del Gobierno y el capitán de la Guardia civil, acudieron inmediatamente al lugar del accidente, dictando medidas oportunas para restablecer lo antes posible la circulación de trenes y dispensando todo género de auxilios a los viajeros.

Afortunadamente no ha habido que lamentar ninguna desgracia, debido a las precauciones con que el maquinista del tren correo dirigía el convoy, al cual se dió salida en la estación de Cortes, ignorándose en ella las averías sufridas en la vía.

Se confía en que esta noche quede expedida la vía para restablecer ya desde mañana la circulación de trenes.—Alarcón.

Un naufragio. La tripulación salvada

— Vigo 19. El vapor español Octubre, de la matrícula de Bilbao, ha naufragado a 40 millas Norte del Cabo Villano en las costas de Galicia, a causa de un horrible temporal.

La tripulación, después de grandes peligros, ha sido recogida en los botes. Parte por el vapor Almagro que siguió su rumbo para Inglaterra, y la otra parte, que se componía del capitán, oficiales y marinistas, por el vapor Aragón, que ha entrado en Vigo con ellos.—G.

115 pasajeros ahogados

— París 19. Un despacho de Saint-Malo dice que el vapor inglés Hilda ha naufragado

a la vista de la costa, a consecuencia de la gran tempestad reinante.

Han perecido ahogados 115 pasajeros.—Clement.

Detalles del naufragio

— Londres 20. La catástrofe del buque Hilda ha producido una emoción considerable.

El capitán Gregory, a consecuencia de lo duro del temporal, no había abandonado una sola vez el puente desde que el buque había salido de Southampton.

En el momento de ocurrir el naufragio no había en el puente más que el capitán, los oficiales y los marineros de servicio. Los pasajeros iban en el interior del buque.

El Hilda avanzaba en la oscuridad hacia el puerto en medio de la tempestad y de una nevada copiosísima.

La marcha del buque era incierta, notándose que había perdido el rumbo, y a esto se debió que chocara en las rocas.

La sacudida que experimentó el Hilda fué violentísima, tanto, que la proa quedó arrancada y el buque se fué a pique.

En el momento en que el Hilda se hundió el capitán Gregory se encontraba sobre la pasarela del puente.

Una vez sumergido el barco ningún superviviente lo volvió a ver. Sólo se oyeron gritar para dar la orden de que fueran lanzadas al agua las lanchas. Luego desapareció con el buque.—Dator.

Orden del día

El Congreso procede al sorteo de Secciones.

La mayoría de los diputados abandonan la Cámara. Transcurren diez minutos... El señor BURELL entra precipitadamente y colocándose en el tercer escaño de los que ocupa la minoría republicana, dice con voz fuerte: ¡Señor presidente! Ruego a su señoría que el sorteo de Secciones se haga con toda la seriedad propia del caso.

El señor PRESIDENTE: Así se hace.

El señor BURELL: No, no se está haciendo así.

El señor PRESIDENTE: Pues, se hará.

El señor BURELL: Que se oigan los nombres de los diputados.

El señor ALBA: Y el número de las Secciones.

El señor PRESIDENTE: Se oirán.

(Pasan cinco minutos, y efectivamente, nada se oye.)

El señor BURELL: ¡Señor presidente! ¡He pedido que se haga esto con formalidad!

El señor PRESIDENTE: Así se hace.

El señor BURELL: No, por cierto.

El señor PRESIDENTE: Pues se hará.

(Pasa un rato; sigue la cosa igual.)

Orden del día

El señor BURELL: ¡Señor presidente! Por tercera vez repito que haya seriedad, que se oigan los nombres.

El señor PRESIDENTE: Así se hará.

El señor SECRETARIO (con voz fuerte): D. José María Garay...

El señor ALBA: Que queden las papeletas sobre la mesa, para que podamos intervenirlas. ¿En qué Sección estamos?

El señor BURELL: Pues vengan las de la primera.

El señor PRESIDENTE: Ahora van.

El señor BURELL: Que sea en seguida.

El señor ALBA: Pronto...

(Estamos asombrados: ¿qué cosas ilusionistas son las que aquí pasan? ¿caso la minoría villaverdistas ha comenzado a hacer obstrucción?... Y helos allí, allí están como vigilantes cancerberos los Sres. Burell y Alba, tremendos, amenazadores.)

El señor MOROTE pidió el recuento de la Sección primera.

El señor BURELL pidió que se hiciera la comprobación total en público, para corregir cualquier fácil error.

Pronunció Echegaray su discurso y lee los presupuestos, que van en otra sección.

Se levanta la sesión.

Orden del día

El señor BURELL: ¡Señor presidente! Por tercera vez repito que haya seriedad, que se oigan los nombres.

El señor PRESIDENTE: Así se hará.

El señor SECRETARIO (con voz fuerte): D. José María Garay...

El señor ALBA: Que queden las papeletas sobre la mesa, para que podamos intervenirlas. ¿En qué Sección estamos?

El señor BURELL: Pues vengan las de la primera.

El señor PRESIDENTE: Ahora van.

El señor BURELL: Que sea en seguida.

El señor ALBA: Pronto...

(Estamos asombrados: ¿qué cosas ilusionistas son las que aquí pasan? ¿caso la minoría villaverdistas ha comenzado a hacer obstrucción?... Y helos allí, allí están como vigilantes cancerberos los Sres. Burell y Alba, tremendos, amenazadores.)

El señor MOROTE pidió el recuento de la Sección primera.

El señor BURELL pidió que se hiciera la comprobación total en público, para corregir cualquier fácil error.

Pronunció Echegaray su discurso y lee los presupuestos, que van en otra sección.

Se levanta la sesión.

Orden del día

El señor BURELL: ¡Señor presidente! Por tercera vez repito que haya seriedad, que se oigan los nombres.

El señor PRESIDENTE: Así se hará.

El señor SECRETARIO (con voz fuerte): D. José María Garay...

El señor ALBA: Que queden las papeletas sobre la mesa, para que podamos intervenirlas. ¿En qué Sección estamos?

El señor BURELL: Pues vengan las de la primera.

El señor PRESIDENTE: Ahora van.

El señor BURELL: Que sea en seguida.

El señor ALBA: Pronto...

(Estamos asombrados: ¿qué cosas ilusionistas son las que aquí pasan? ¿caso la minoría villaverdistas ha comenzado a hacer obstrucción?... Y helos allí, allí están como vigilantes cancerberos los Sres. Burell y Alba, tremendos, amenazadores.)

El señor MOROTE pidió el recuento de la Sección primera.

El señor BURELL pidió que se hiciera la comprobación total en público, para corregir cualquier fácil error.

Pronunció Echegaray su discurso y lee los presupuestos, que van en otra sección.

Se levanta la sesión.

Orden del día

El señor BURELL: ¡Señor presidente! Por tercera vez repito que haya seriedad, que se oigan los nombres.

El señor PRESIDENTE: Así se hará.

El señor SECRETARIO (con voz fuerte): D. José María Garay...

El señor ALBA: Que queden las papeletas sobre la mesa, para que podamos intervenirlas. ¿En qué Sección estamos?

El señor BURELL: Pues vengan las de la primera.

El señor PRESIDENTE: Ahora van.

El señor BURELL: Que sea en seguida.

El señor ALBA: Pronto...

(Estamos asombrados: ¿qué cosas ilusionistas son las que aquí pasan? ¿caso la minoría villaverdistas ha comenzado a hacer obstrucción?... Y helos allí, allí están como vigilantes cancerberos los Sres. Burell y Alba, tremendos, amenazadores.)

El señor MOROTE pidió el recuento de la Sección primera.

El señor BURELL pidió que se hiciera la comprobación total en público, para corregir cualquier fácil error.

Pronunció Echegaray su discurso y lee los presupuestos, que van en otra sección.

Se levanta la sesión.

Orden del día

El señor BURELL: ¡Señor presidente! Por tercera vez repito que haya seriedad, que se oigan los nombres.

El señor PRESIDENTE: Así se hará.

El señor SECRETARIO (con voz fuerte): D. José María Garay...

El señor ALBA: Que queden las papeletas sobre la mesa, para que podamos intervenirlas. ¿En qué Sección estamos?

El señor BURELL: Pues vengan las de la primera.

El señor PRESIDENTE: Ahora van.

El señor BURELL: Que sea en seguida.

El señor ALBA: Pronto...

(Estamos asombrados: ¿qué cosas ilusionistas son las que aquí pasan? ¿caso la minoría villaverdistas ha comenzado a hacer obstrucción?... Y helos allí, allí están como vigilantes cancerberos los Sres. Burell y Alba, tremendos, amenazadores.)

El señor MOROTE pidió el recuento de la Sección primera.

El señor BURELL pidió que se hiciera la comprobación total en público, para corregir cualquier fácil error.

Pronunció Echegaray su discurso y lee los presupuestos, que van en otra sección.

Se levanta la sesión.

Orden del día

El señor BURELL: ¡Señor presidente! Por tercera vez repito que haya seriedad, que se oigan los nombres.

El señor PRESIDENTE: Así se hará.

El señor SECRETARIO (con voz fuerte): D. José María Garay...

El señor ALBA: Que queden las papeletas sobre la mesa, para que podamos intervenirlas. ¿En qué Sección estamos?

El señor BURELL: Pues vengan las de la primera.

El señor PRESIDENTE: Ahora van.

El señor BURELL: Que sea en seguida.

El señor ALBA: Pronto...

(Estamos asombrados: ¿qué cosas ilusionistas son las que aquí pasan? ¿caso la minoría villaverdistas ha comenzado a hacer obstrucción?... Y helos allí, allí están como vigilantes cancerberos los Sres. Burell y Alba, tremendos, amenazadores.)

El señor MOROTE pidió el recuento de la Sección primera.

El señor BURELL pidió que se hiciera la comprobación total en público, para corregir cualquier fácil error.

Pronunció Echegaray su discurso y lee los presupuestos, que van en otra sección.

Se levanta la sesión.

Orden del día

El señor BURELL: ¡Señor presidente! Por tercera vez repito que haya seriedad, que se oigan los nombres.

El señor PRESIDENTE: Así se hará.

El señor SECRETARIO (con voz fuerte): D. José María Garay...

El señor ALBA: Que queden las papeletas sobre la mesa, para que podamos intervenirlas. ¿En qué Sección estamos?

El señor BURELL: Pues vengan las de la primera.

El señor PRESIDENTE: Ahora van.

El señor BURELL: Que sea en seguida.

El señor ALBA: Pronto...

(Estamos asombrados: ¿qué cosas ilusionistas son las que aquí pasan? ¿caso la minoría villaverdistas ha comenzado a hacer obstrucción?... Y helos allí, allí están como vigilantes cancerberos los Sres. Burell y Alba, tremendos, amenazadores.)

El señor MOROTE pidió el recuento de la Sección primera.

El señor BURELL pidió que se hiciera la comprobación total en público, para corregir cualquier fácil error.

Pronunció Echegaray su discurso y lee los presupuestos, que van en otra sección.

Se levanta la sesión.

Orden del día

El señor BURELL: ¡Señor presidente! Por tercera vez repito que haya seriedad, que se oigan los nombres.

El señor PRESIDENTE: Así se hará.

El señor SECRETARIO (con voz fuerte): D. José María Garay...

El señor ALBA: Que queden las papeletas sobre la mesa, para que podamos intervenirlas. ¿En qué Sección estamos?

El señor BURELL: Pues vengan las de la primera.

El señor PRESIDENTE: Ahora van.

El señor BURELL: Que sea en seguida.

El señor ALBA: Pronto...

(Estamos asombrados: ¿qué cosas ilusionistas son las que aquí pasan? ¿caso la minoría villaverdistas ha comenzado a hacer obstrucción?... Y helos allí, allí están como vigilantes cancerberos los Sres. Burell y Alba, tremendos, amenazadores.)

El señor MOROTE pidió el recuento de la Sección primera.

El señor BURELL pidió que se hiciera la comprobación total en público, para corregir cualquier fácil error.

Pronunció Echegaray su discurso y lee los presupuestos, que van en otra sección.

Se levanta la sesión.

Orden del día

El señor BURELL: ¡Señor presidente! Por tercera vez repito que haya seriedad, que se oigan los nombres.

El señor PRESIDENTE: Así se hará.

El señor SECRETARIO (con voz fuerte): D. José María Garay...

El señor ALBA: Que queden las papeletas sobre la mesa, para que podamos intervenirlas. ¿En qué Sección estamos?

El señor BURELL: Pues vengan las de la primera.

El señor PRESIDENTE: Ahora van.

El señor BURELL: Que sea en seguida.

El señor ALBA: Pronto...

(Estamos asombrados: ¿qué cosas ilusionistas son las que aquí pasan? ¿caso la minoría villaverdistas ha comenzado a hacer obstrucción?... Y helos allí, allí están como vigilantes cancerberos los Sres. Burell y Alba, tremendos, amenazadores.)

El señor MOROTE pidió el recuento de la Sección primera.

El señor BURELL pidió que se hiciera la comprobación total en público, para corregir cualquier fácil error.

Pronunció Echegaray su discurso y lee los presupuestos, que van en otra sección.

Se levanta la sesión.

Orden del día

El señor BURELL: ¡Señor presidente! Por tercera vez repito que haya seriedad, que se oigan los nombres.

El señor PRESIDENTE: Así se hará.

El señor SECRETARIO (con voz fuerte): D. José María Garay...

El señor ALBA: Que queden las papeletas sobre la mesa, para que podamos intervenirlas. ¿En qué Sección estamos?

El señor BURELL: Pues vengan las de la primera.

El señor PRESIDENTE: Ahora van.

El señor BURELL: Que sea en seguida.

El señor ALBA: Pronto...

(Estamos asombrados: ¿qué cosas ilusionistas son las que aquí pasan? ¿caso la minoría villaverdistas ha comenzado a hacer obstrucción?... Y helos allí, allí están como vigilantes cancerberos los Sres. Burell y Alba, tremendos, amenazadores.)

El señor MOROTE pidió el recuento de la Sección primera.

El señor BURELL pidió que se hiciera la comprobación total en público, para corregir cualquier fácil error.

Pronunció Echegaray su discurso y lee los presupuestos, que van en otra sección.

Se levanta la sesión.

Orden del día

El señor BURELL: ¡Señor presidente! Por tercera vez repito que haya seriedad, que se oigan los nombres.

El señor PRESIDENTE: Así se hará.

El señor SECRETARIO (con voz fuerte): D. José María Garay...

El señor ALBA: Que queden las papeletas sobre la mesa, para que podamos intervenirlas. ¿En qué Sección estamos?

El señor BURELL: Pues vengan las de la primera.

El señor PRESIDENTE: Ahora van.

El señor BURELL: Que sea en seguida.

El señor ALBA: Pronto...

(Estamos asombrados: ¿qué cosas ilusionistas son las que aquí pasan? ¿caso la minoría villaverdistas ha comenzado a hacer obstrucción?... Y helos allí, allí están como vigilantes cancerberos los Sres. Burell y Alba, tremendos, amenazadores.)

El señor MOROTE pidió el recuento de la Sección primera.

El señor BURELL pidió que se hiciera la comprobación total en público, para corregir cualquier fácil error.

Pronunció Echegaray su discurso y lee los presupuestos, que van en otra sección.

Se levanta la sesión.

Orden del día

El señor BURELL: ¡Señor presidente! Por tercera vez repito que haya seriedad, que se oigan los nombres.

El señor PRESIDENTE: Así se hará.

El señor SECRETARIO (con voz fuerte): D. José María Garay...

El señor ALBA: Que queden las papeletas sobre la mesa, para que podamos intervenirlas. ¿En qué Sección estamos?

El señor BURELL: Pues vengan las de la primera.

El señor PRESIDENTE: Ahora van.

El señor BURELL: Que sea en seguida.

El señor ALBA: Pronto...

(Estamos asombrados: ¿qué cosas ilusionistas son las que aquí pasan? ¿caso la minoría villaverdistas ha comenzado a hacer obstrucción?... Y helos allí, allí están como vigilantes cancerberos los Sres. Burell y Alba, tremendos, amenazadores.)

El señor MOROTE pidió el recuento de la Sección primera.

El señor BURELL pidió que se hiciera la comprobación total en público, para corregir cualquier fácil error.

Pronunció Echegaray su discurso y lee los presupuestos, que van en otra sección.

Se levanta la sesión.

Orden del día

El señor BURELL: ¡Señor presidente! Por tercera vez repito que haya seriedad, que se oigan los nombres.

El señor PRESIDENTE: Así se hará.

El señor SECRETARIO (con voz fuerte): D. José María Garay...

El señor ALBA: Que queden las papeletas sobre la mesa, para que podamos intervenirlas. ¿En qué Sección estamos?

El señor BURELL: Pues vengan las de la primera.

El señor PRESIDENTE: Ahora van.

El señor BURELL: Que sea en seguida.

El señor ALBA: Pronto...

(Estamos asombrados: ¿qué cosas ilusionistas son las que aquí pasan? ¿caso la minoría villaverdistas ha comenzado a hacer obstrucción?... Y helos allí, allí están como vigilantes cancerberos los Sres. Burell y Alba, tremendos, amenazadores.)

El señor MOROTE pidió el recuento de la Sección primera.

El señor BURELL pidió que se hiciera la comprobación total en público, para corregir cualquier fácil error.

Pronunció Echegaray su discurso y lee los presupuestos, que van en otra sección.

Se levanta la sesión.

Orden del día

El señor BURELL: ¡Señor presidente! Por tercera vez repito que haya seriedad, que se oigan los nombres.

El señor PRESIDENTE: Así se hará.

El señor SECRETARIO (con voz fuerte): D. José María Garay...

El señor ALBA: Que queden las papeletas sobre la mesa, para que podamos intervenirlas. ¿En qué Sección estamos?

El señor BURELL: Pues vengan las de la primera.

El señor PRESIDENTE: Ahora van.

El señor BURELL: Que sea en seguida.

El señor ALBA: Pronto...

(Estamos asombrados: ¿qué cosas ilusionistas son las que aquí pasan? ¿caso la minoría villaverdistas ha comenzado a hacer obstrucción?... Y helos allí, allí están como vigilantes cancerberos los Sres. Burell y Alba, tremendos, amenazadores.)

El señor MOROTE pidió el recuento de la Sección primera.

El señor BURELL pidió que se hiciera la comprobación total en público, para corregir cualquier fácil error.

Pronunció Echegaray su discurso y lee los presupuestos, que van en otra sección.

Se levanta la sesión.

Orden del día

El señor BURELL: ¡Señor presidente! Por tercera vez repito que haya seriedad, que se oigan los nombres.

El señor PRESIDENTE: Así se hará.

El señor SECRETARIO (con voz fuerte): D. José María Garay...

El señor ALBA: Que queden las papeletas sobre la mesa, para que podamos intervenirlas. ¿En qué Sección estamos?

El señor BURELL: Pues vengan las de la primera.

El señor PRESIDENTE: Ahora van.

El señor BURELL: Que sea en seguida.

El señor ALBA: Pronto...

(Estamos asombrados: ¿qué cosas ilusionistas son las que aquí pasan? ¿caso la minoría villaverdistas ha comenzado a hacer obstrucción?... Y helos allí, allí están como vigilantes cancerberos los Sres. Burell y Alba, tremendos, amenazadores.)

El señor MOROTE pidió el recuento de la Sección primera.

El señor BURELL pidió que se hiciera la comprobación total en público, para corregir cualquier fácil error.

Pronunció Echegaray su discurso y lee los presupuestos, que van en otra sección.

Se levanta la sesión.

Orden del día

El señor BURELL: ¡Señor presidente! Por tercera vez repito que haya seriedad,

inferiores en 3.593.458,48 pesetas; y que los ingresos exceden, por el contrario, en 10.770.457.

En cumplimiento de disposiciones de la ley de Administración y Contabilidad de la Hacienda pública, se insertan en la Memoria los resultados de la liquidación definitiva del ejercicio de 1904, los que se calculan ha de otorgar de la 1905, y el balance de saldos activos y pasivos.

Dichos resultados, por lo que respecta a pagos e ingresos, son los siguientes:

1904	
Pagos.....	972.005.806,47
Ingresos.....	1.039.214.029,58
Superavit.....	54.208.123,11

1905	
Pagos.....	972.373.324,78
Ingresos.....	1.018.500.000,00
Superavit.....	46.226.675,22

Impresión del discurso

El discurso pronunciado por el ministro de Hacienda ha producido impresión profundamente en la Cámara.

Al salir del salón de sesiones el Sr. Echegaray fue fuertemente ovacionado en los pasillos.

Abundante de felicitaciones y de apretones de manos, llegó el ministro de Hacienda al despacho del Congreso, donde continuaron las enhorabuenas.

El Sr. Maura fué de los primeros en llegar al despacho de los ministros y de abrazar y felicitar calurosamente al Sr. Echegaray.

El éxito alcanzado por el ministro de Hacienda en la presentación y exposición de unos presupuestos no tiene precedente alguno en nuestro Parlamento.

Jamás como esta tarde la mayoría y todas las minorías han ovacionado a un ministro de Hacienda como lo ha sido hoy el Sr. Echegaray, ni en los tiempos de Villaverde.

En los pasillos y en el salón de conferencias se comentaba el discurso, siendo elogiado por todo el mundo, excepto por algunos villaverdistas.

Claro es que estos sólo disentían de lo expuesto por el Sr. Echegaray en algunas materias, tales como la necesidad de recurrir a un empréstito para llevar a cabo reformas en determinados departamentos ministeriales.

El discurso de Echegaray—decían en diferentes corrillos de la Cámara—es la aprobación de los presupuestos.

«Echegaray está como orador y como ministro en el año 90», decían los villaverdistas. Pero fuera de esos celos mal reprimidos, los comentarios eran de elogio, más que de odio, de admiración, para el hombre de Estado en la plenitud de su vigoroso talento.

Los ministros, especialmente el Sr. Montero Ríos, se mostraban regocijados del éxito alcanzado por el Sr. Echegaray.

Uno de los que con más entusiasmo felicitaron al ministro de Hacienda fué el Sr. Canalejas.

Curiosidad sentía el Congreso por escuchar al Sr. Echegaray, y éste le ha complacido cumplidamente en la tarde de hoy, pronunciando un extenso discurso explicación del presupuesto. Cuando después de una hora de hablar se ha sentido el insigne dramaturgo, un gran aplauso, nutrido, caluroso, prolongado, ha estremecido todo el Congreso; y como un clamor de las almas, en todos los semblantes había revuelto de la satisfacción.

El aplauso, que halagó toda la tarde al ministro, se ha reproducido al subir a la tribuna el Sr. Echegaray; y más tarde, cuando el Sr. Echegaray se dirigió al despacho de ministros, la reciente costumbre de ovacionar en los pasillos ha tenido una nueva y espontánea edición.

¿Qué ha producido tal entusiasmo? ¿Grandes resortes y medios ha empleado el ilustre poeta para reproducir en el escenario político sus triunfos del escenario dramático? Su secreto ha sido en la tarde de hoy no tener ninguno; su arte supremo no echar mano de ninguna: hablar al Congreso el fogoso lenguaje de la espontaneidad, presentar la situación financiera sin optimismos ni pesimismo, sino tal como es, llamando a capítulo, para proseguir una obra ya comenzada, a todas las fuerzas restauradoras de la patria.

De toda la vida pública ha hecho dos partes: una todos los problemas que no son la Hacienda; otra, la reconstitución financiera. En aquellos—ha sido espíritu de su situación—pelado cuanto queráis; en ésta, que es labor común, médula del engrandecimiento de nuestro país, fundamento principal de todo cuanto en otros órdenes resolváis, demos tregua a nuestra enemiga y juntemonos todos para mantener un solo criterio y conservar un mismo ideal. Y con tal fortuna

los ha explicado, que el aplauso, expresión del asentimiento, partió de liberales y conservadores, de republicanos y carlistas; y un viento de esperanza ondeó la alegre bandera nacional.

Serenas, fácilmente, fluyen las palabras de los labios del Sr. Echegaray. Sus sentencias y cuatro años reforescan; y en el timbre de su voz sin cansancio, en la libre entonación de sus ademanes, en la inflexión modulada con que ponía acento a sus párrafos, en la fácil y alegre agudeza de su ingenio siempre pronto, había revivencias de mocedad. Para ufanía y contento de sus conculadanos, Echegaray está fuerte y animoso. Hoy lo ha probado bien.

Porque no está su esfuerzo en el hermoso y confortador discurso de hoy, sino en la preparación que él solabata. El señor Echegaray ha estudiado los presupuestos y las liquidaciones de estos últimos años, para desmenuzarnos hoy ante el Congreso hasta justificar las cifras de 905 millones de gastos y 1.010 de ingresos. Después ha dilatado sus miradas por el horizonte reformador; sin encogimientos de ánimo ha declarado que el presupuesto puede sin peligro soportar las resultas de un empréstito para realizar aquellas reformas; pero ha puesto una condición: la de que apruebe el Congreso previamente su plan, y que este plan sea algo definitivo, completo, que merezca la pena de pedir sacrificios al porvenir.

El discurso de esta tarde ha sido un triunfo para el orador y para el Gobierno; pero también para el país.

Aun hay patria y hombres como Echegaray que no se rinden ni al peso de los años ni de los laureles.

Su triunfo de hoy, subrayado por toda la Cámara, es una realidad de la que se aprovechará España, con ventajas para todos.

POR TELEGRAMA

Disturbios en Rusia

DE NUESTROS CORRESPONSALES

La situación de Witte

San Petersburgo 19. Carceles de fundamento los rumores que en el extranjero han circulado respecto a la dimisión de Witte.

Esto no quiere decir que la situación de Witte no esté comprometida, hasta el punto que no falte quien indique que su sucesor probable fuera Durnovo, cuya influencia aumenta día en día.—C.

El Congreso de los Zemtvos. Su primera sesión.

San Petersburgo 20. Ha celebrado su primera sesión el Congreso de los Zemtvos reunido en Moscú.

Pronunciaron discursos en favor de las reformas constitucionales y protestando contra las medidas de represión.—C.

Cinco mil prisioneros rusos sublevados.

Londres 20. Un telegrama de Tokio participa que 5.000 prisioneros rusos se han sublevado en Nagasaki, y que los oficiales de los transportes allí surtos buscan la protección de las autoridades japonesas.

La situación es amenazadora.—Dobor.

Los desórdenes en Vladivostok.

Londres 19. Los detalles que se reciben acerca de los desórdenes habidos en Vladivostok dan cuenta de que la mitad de la ciudad ha quedado destruida, incluso las cárceles, habiendo sido muertos unos 40 soldados.

El general Kopeke ha sido asesinado. Las pérdidas ascienden a 50 millones de rublos.—Dobor.

El terror en San Petersburgo.

San Petersburgo 19. La ciudad presenta esta noche aspecto aterrador.

Todas las calles halláanse sumidas en las tinieblas.

En varios puntos de la ciudad han sido incendiados algunos edificios.

Se registran bastantes colisiones entre los obreros y la Caballería.—C.

MOVIMIENTO ESCOLAR

No nos equivocamos al exponer ayer nuestra impresión acerca de la actitud que hoy mantenían los estudiantes, no obstante las corrientes de ir a la huelga que se votaron en el teatro de Barbieri.

Los escolares han reflexionado, y sin duda, convencidos de la improcedencia de la huelga, conforme era de esperar, han concurrido todos a sus clases.

En las Facultades de Derecho, Medicina, Farmacia, Ciencias y Filosofía y Letras, continúan los profesores sus explicaciones sin que en las cátedras ni claustros surgiera ningún incidente.

La cuestión de los consumos

ADJUDICACIÓN DE LA SUBASTA

Al fin se ha celebrado esta mañana la subasta para el arriendo de los consumos en Madrid, sin que haya ocurrido nada de particular, antes ni después de la celebración de dicho acto.

La adjudicación se hizo a favor del actual arrendatario, el cual se ha comprometido a encargarse de los servicios de que se trata, con un aumento de más de tres millones de pesetas sobre el actual tipo de arriendo.

He aquí algunos ligeros normenores de lo ocurrido con motivo de dicha subasta:

¡Abajo los consumos!

Desde las primeras horas de la mañana, varios grupos de obreros, pocos numerosos por cierto, se estacionaron frente a la Casa de la Villa, dando frecuentes gritos de: ¡Abajo los consumos!

La policía, cuyos agentes, en crecido número, rodeaban el edificio del Ayuntamiento, disolvió con facilidad dichos grupos, sin que hubiese incidente alguno.

La sesión extraordinaria

A las once se reunió el Ayuntamiento en sesión extraordinaria, para tratar de si procedía o no la suspensión de la subasta.

El Sr. Vincenti hizo historia del asunto, quedándose de que a la información abierta por el Ayuntamiento a propósito de la concesión del pliego para el arriendo de los consumos, no haya acaudido nada a exponer ideas y formular las reclamaciones pertinentes, sino que han esperado a última hora, cuando de ser atendidas, tendrían que sufrir graves perturbaciones en su marcha la Hacienda municipal.

Se extendió en largas consideraciones acerca de la actitud de los socialistas, que al fin han reconocido por boca de Pablo Iglesias que el Ayuntamiento de Madrid procede en este asunto con entera buena fe.

Tan cierto es esto—añadió—como que las tarifas de los artículos de primera necesidad no han experimentado alteración alguna en el nuevo pliego de condiciones.

Terminó su discurso el Sr. Vincenti diciendo que aunque él no tiene inconveniente en suspender la subasta, quiere, no obstante, someter el asunto a la deliberación del Concejo.

Después de hacer uso de la palabra el señor Vincenti, hablaron muy extensamente los señores marques de Portago, Ruiz de Grijalba, Morayta, Catalina, Abel Ochoa, Fischer y otros, pronunciándose a favor del Ayuntamiento, en favor de la subasta, y, en cambio, los Sres. Morayta y Fischer porque se suspendiera el acto si quiera ocho días, para que el pueblo estudiara las tarifas.

La sesión fué abundante en vivos incidentes, y en vista de lo avanzado de la hora, el Sr. Gálvez Holguín presentó una proposición para que el Municipio se declarase incompetente en el asunto, puesto que pertenecía a la exclusiva competencia del Gobierno.

Dicha proposición no fué aceptada por el alcalde, el cual propuso se sometiera a votación si se acordaba la celebración o la suspensión de la subasta.

Esto dió lugar a una gran confusión entre los concejales, protestando unos en alta voz y otros abandonando el salón de sesiones.

El Sr. Portago, después de dar lectura a algún otro, pidieron al alcalde se les eliminara del voto. Por fin, restablecida la calma, gracias a la energía de la presidencia, se sometió a votación nominal lo propuesto por el Sr. Vincenti, acordando el Ayuntamiento por 13 votos contra seis ir a la subasta.

Celebración del acto

Acto seguido se constituyó la Mesa, que en unión de los señores del Ayuntamiento, presidió el Sr. Vincenti.

El notario Sr. Ocampo da lectura al modelo de la propuesta, publicada en el Boletín Oficial de la provincia.

Después se deja transcurrir la hora legal, durante la cual han de presentarse los pliegos para tomar parte en la subasta.

Transcurrido el plazo para la admisión de pliegos, y después de los avisos reglamentarios del voz pública, el alcalde hace una aclaración a las condiciones de la subasta, aclaración que es recibida con consigna que si el Gobierno decretaba la suspensión del impuesto de consumos, el contrato hecho con el arrendatario quedará rescindido ipso facto, sin que haya lugar a indemnización ni reclamación de ninguna especie.

Después de las palabras del alcalde se da lectura a las proposiciones presentadas, por el siguiente orden:

1.º D. Manuel Romero Rebollo, que se comprometa a quedarse con el arriendo del impuesto de consumos por la cantidad de 22.433.000 pesetas.

2.º D. Juan José Ortiz Limón por la de 25.105.000 pesetas.

3.º D. Manuel González Gutiérrez por la de 24.717.717,30 pesetas.

4.º D. José Solá por la de 24.240.000,24 pesetas.

5.º D. Manuel Rebollo Orta por la de pesetas 25.187.000.

6.º D. Manuel Romero Rebollo por la de 24.266.667 pesetas.

Terminada la lectura de las referidas proposiciones, el alcalde, con las formalidades de rigor, adjudicó la subasta al mayor postor, que ha resultado ser D. Manuel Rebollo Orta, que ofrece encargarse de los servicios de consumos mediante la cantidad de 25.187.000 pesetas.

El nuevo arrendatario es el mismo que lo ha tenido hasta ahora.

Acto seguido se levantó la sesión.

Las protestas.

En el acto de la subasta los concejales señores Fischer y Campillo presentaron la siguiente protesta contra el nuevo arriendo:

«Los concejales que suscriben protestan con la mayor firmeza y energía de que hallándonse en el Poder un partido, llamado liberal, que ostenta en su programa el pomposo título de Abolición del impuesto de consumos, se someta al pueblo de Madrid, que en estos días de hambre, verdadero resultado de la infame subasta verificada hoy en el Ayuntamiento».

Dichos concejales presentaron otra protesta en representación—según ellos—de los grandes, Sociedades y modestos empleados de Madrid contra la subasta referida.

Impresiones

Levantada la sesión la opinión unánime era de que la subasta verificada significaba un gran triunfo para el Ayuntamiento de Madrid, el cual percibirá un beneficio positivo de más de tres millones de pesetas sobre el tipo de la subasta.

En su consecuencia, la realización de la proyectada Gran Vía está desde luego garantizada, así como otras obras de gran importancia para la capital de España, que resolverán durante bastantes años la crisis obrera.

Para tratar de todos estos extremos, importántisimos para la clase obrera, a las seis de esta tarde se reunió, bajo la presidencia del alcalde, la Comisión de presupuestos.

Lo que dice el alcalde

El alcalde, al conversar con los periodistas después de adjudicada la subasta, se mostró sumamente satisfecho del resultado de la misma, asegurando que la subasta es para el Ayuntamiento de su presidencia un gran triunfo.

Al hablar de la actitud de los socialistas y conservadores, dijo que el Gobierno

dijo que Pablo Iglesias era de un espíritu verdaderamente justo e imparcial, puesto que no ha tenido inconveniente en reconocer, al examinar el actual pliego de condiciones del arriendo, que en él no se habían gravado los artículos de primera necesidad.

Añadió el Sr. Vincenti que el pueblo de Madrid saldrá ganando con la nueva subasta, puesto que, garantizado el crédito de la Hacienda municipal, se podrán realizar importantes obras que redundarán en beneficio de la clase obrera.

Al salir del Ayuntamiento los pequeños grupos de obreros que en las primeras horas de la mañana se habían estacionado frente al Ayuntamiento se disolvieron en medio del mayor orden, y sin que ocurriera nada de particular, a pesar de los augurios que se habían propagado.

La tranquilidad, pues, fué absoluta en la plaza de la Villa durante la celebración del acto.

La Guardia civil acuartelada.

Como los días en que repujan gordo, o mejor dicho, cuando la atmósfera está saturada de electricidad de signos contrarios, masándose probables estacazos, la Benemérita ha sido acuartelada en las diversas dependencias donde se aloja con el fin de estar dispuesta a intervenir si las necesidades lo requiriesen.

Las Comendancias del 14.º tercio, tanto de infantería como de caballería, recibieron hoy la orden de estar dispuestas a echarse a la calle al primer aviso.

Gritos y animación. Compra de una bandera.

Cuando después de conferenciar con el ministro de la Gobernación se dirigió el señor Ruiz Jiménez al Gobierno, poco después de medio día, de entre los grupos que había en la calle Mayor y en la plaza de la Villa salieron algunos gritos de: ¡Abajo los consumos!

produciéndose algún movimiento entre el público, no muy numeroso, que por allí circulaba, siguiendo el curso de los sucesos.

No obstante, la animación decayó bien pronto, y media hora después de terminada la subasta en el Ayuntamiento casi todos los que figuraban en los grupos habían desfilado pacíficamente hacia la Puerta del Sol.

En la Puerta del Sol.

Prácticamente a la una de la tarde comenzó a notarse en la Puerta del Sol animación inusitada. Grupos diversos que a ella afluyán lanzaban gritos, y corriendo en diferentes direcciones produjeron entre los transeúntes agitación y alarma.

Los guardias de servicio frente al ministerio de la Gobernación, acudieron a contener el desorden, y visto a uno de ellos que arrojaba una bandera de los colores nacionales, la cual era enarbolada por uno de los manifestantes.

Estos, cuyo número no era muy grande, protestaban del impuesto de consumos, a juzgar por las voces repetidas de: ¡Abajo los consumos!

Entre ellos destacábase un individuo, de continente vistoso, que con exacerbadamente exaltado a los alrededores a la protesta.

Los revoltosos, que no llegarían a un centenar, retiráronse por la calle Mayor, sin producir en la Puerta del Sol otras perturbaciones.

Nuevos grupos. Pedradas a los guardias.

En la calle del Marqués de Cubas un numeroso grupo de gente del pueblo, en la que predominaban chiquillos, y llevando una bandera en que se leía: ¡Abajo los consumos!

lanzando pedradas a los guardias de la policía. Los manifestantes lanzaron varias pedradas a los agentes de Seguridad, y éstos lograron detener a un sujeto llamado Justo Arriero, un Viñuela, conduciéndolo a la Delegación.

Del grupo que se formó en la Puerta del Sol fué detenido el que parecía marchar al frente de los revoltosos.

Al perseguir la policía entró en el ministerio de la Gobernación valiéndose de la confusión que se produjo entre el público, y salió por la calle del Correo, donde le detuvieron dos agentes.

Según nos dicen, el detenido se apellida Chamorro.

En las calles de Génova y Toledo se han visto también grupos con banderas, con rútilos pidiendo la abolición de los consumos.

El grupo de esta última calle citada estaba formado únicamente por chiquillos.

Posteriormente, después de encendidos los faroles, otro grupo, también con bandera, se introdujo en apedrear los faroles del alumbrado, rompiendo todos los cristales.

Del grupo formado en la Puerta del Sol, al disolverse la policía, se formaron otros menos numerosos, naturalmente, tomando distintas direcciones. Siguió uno por la calle de Precados, a ésta a la redacción de El País, dando voces de:

«¡Abajo los consumos!»

«¡No queremos ese impuesto!»

La policía logró también disolverlos. Preguntamos por teléfono a última hora a la Delegación del Centro, y nos dicen que hay un detenido, que no saben su nombre; pero indudablemente debe referirse al que citamos anteriormente.

Guardando los fieltos.

En vista de cómo estaban los ánimos, y temiendo que el público acudiera esta tarde en las calles de la Puerta del Sol, fuerzas de Seguridad fueron encargadas de custodiar éstos durante todo el día.

Recibieron orden de disolver cuantos grupos llegaran en manifestación a los fieltos, recurriendo en último extremo a la fuerza, si aquéllos se obstinaban en adoptar violentas medidas.

El día político

Banquete maurista

La minoría conservadora del Congreso ha obsequiado hoy con un banquete en Lhardy a los ex ministros Sres. Lacueva, marqués de Figueroa y Domínguez Pascual por su gestión en la Comisión de actas.

Asistieron 76 comensales, recibiendo además bastantes adhesiones.

No se pronunciaron más que dos discursos: uno del Sr. Maura y otro del señor Domínguez Pascual.

El Sr. Maura elogió la gestión de los referidos señores, congratulándose de lo admirablemente que habían cumplido su cometido.

A continuación el Sr. Maura dijo que aprovechaba la ocasión que le brindaba el ver reunidos a sus amigos, evitiéndole esto el convocarlos para hablar de un asunto de interés.

Se refirió esto a la conveniencia de que, tanto en el Congreso como en el Senado, haya siempre una persona que en cualquier momento pueda ser consultada respecto a las preguntas e interpolaciones que los individuos de las minorías conservadoras hacen al Gobierno.

Dijo el Sr. Maura que él asistirá diariamente a las discusiones del Congreso, y también a las del Senado cuando tengan interés; pero que en ausencia suya habrá siempre una personalidad del partido que llevará el mando y la voz del mismo.

A dicha persona, que él designará, deberá consultarse toda iniciativa que piensen tomar los diputados conservadores, a fin de que haya una disciplina perfecta.

Terminado el breve discurso del señor Maura, que fué muy aplaudido, habló también brevemente el Sr. Domínguez Pascual para dar gracias por el honor de que se hacía objeto a sus compañeros de Comisión y a él.

La boda del rey

El Gobierno dice que no tiene noticia alguna respecto a la boda del rey, y mucho menos de que la elegida sea la princesa de Batemborg.

Ignora, por consiguiente, cuanto sobre el particular ha publicado un estimado colega.

Informes particulares nos permiten, sin embargo, asegurar, que entre el rey de España y la princesa de Batemborg se cruza frecuentemente correspondencia muy amistosa.

Además, sabemos que el príncipe Enrique de Batemborg, padre de dicha princesa, tiene tomada la planta principal del hotel Continental de Algeciras, donde piensa pasar con su familia todo el invierno.

La petición del príncipe de Batemborg para que se le reservaran dichas habitaciones en el espléndido hotel de Algeciras es ya conocida del Gobierno hace más de un mes, cuando empezó a preocuparse del alojamiento para los plenipotenciarios que han de concurrir a la conferencia internacional. Como que por esta causa se han tenido que habilitar otras habitaciones en el citado hotel, al cual irán también los representantes de las potencias.

Candidatura conservadora

Los conservadores han acordado la siguiente candidatura para los ocho puestos que el Gobierno les da en la Comisión de presupuestos del Congreso:

Sres. Espada, Amat, Maura (D. Gabriel), Canals, conde de San Luis, Ossorio y Gallardo, Viesca y Jorro.

Los suplicatorios y las minorías

Conforme a lo acordado anoche en Consejo, a las dos de la tarde llegaba el jefe del Gobierno al Congreso y avistábase con el marqués de la Vega de Armijo en el despacho presidencial, para tratar del pleito de los suplicatorios.

El Sr. Montero Ríos deseaba cambiar sobre ello impresiones con los jefes representantes de las minorías parlamentarias, a fin de ver si se adoptaba un acuerdo que de hora para hora siempre resolviese la cuestión, o al menos hiciese viable la solución definitiva mediante un proyecto de ley que el Gobierno habría de presentar a la deliberación de las Cámaras en un plazo determinado.

La urgencia del plazo ya expirante para los suplicatorios pendientes, imponía la reunión. Y a tal efecto el presidente del Congreso citó para esta tarde a los jefes de la oposición a una conferencia.

A ella concurrieron, además de los señores Montero Ríos y marqués de la Vega de Armijo, el Sr. Nocedal, el Sr. Romero Robledo, el Sr. Llorens por los carlistas, el Sr. Muro por los republicanos, y el señor García Alix por los villaverdistas.

Estuvieron reunidos más de dos horas. Cada cual expuso su criterio y el de sus amigos sobre el asunto; pero, fuera de suspender los efectos del acuerdo tomado en la situación conservadora para la terminación del plazo señalado a los 19 suplicatorios restantes de las Cortes precedentes y a los 14 ó 15 nuevos, de forma que no se irroque perjuicio alguno porque pasen días sin deliberar la Cámara, nada se ha resuelto hoy en definitiva, pues el Sr. Maura no pudo asistir a la reunión y quiere conocer su opinión el Gobierno, con tanto mayor motivo cuanto que su minoría es la más numerosa, y él fué quien promovió este pleito y dejó las cosas en el estado difícil en que hoy se encuentran.

Otro día, pues, se tratará de la aprobación de la fórmula en que hayan de coincidir todos como trámite previo para preparar la ley que en adelante haya de regir en materia de suplicatorios, en cuanto a los procedimientos se refiera.

NOTICIAS DEL DIA

Los muchos amigos que tiene en Madrid nuestro querido compañero de Redacción Alfonso Senra, han organizado un banquete, con el que celebrarán su elección para el cargo de concejal.

El acto se verificará el jueves 23, a las doce de la tarde, en el restaurant de la Florida.

Las tarjetas para recogerse al prelo de seis pesetas 50 céntimos en la calle de Bordadores, 1, duplicado, o en el café Moderno; en la cervecería el Ocoedro y en casa de Regino Velasco, Marqués de Santa Ana, 11.

Preciosos, 20, La Funeraria, T.º 225.

Esta tarde, en el sudoroso, ha regresado de su breve excursión por el extranjero la camarera mayor de la reina, señora duquesa de Guayay.

GUAYAY LICOR DE MESA PODEROSO DIGESTIVO

La real familia no ha salido esta tarde de paseo por el mal tiempo rolnante; pero en cambio ha recibido en audiencia a bastantes señoras que lo tenían solicitado.

ALFOMBRAS Y TAPICES

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 7 Y 9 (FRENTE A L'HARDY)

Alfombras de Tercelaplo, Bruselas y Moqueta. — Artísticos Tapices en los estilos Luis XV, Luis XVI, Imperio, Modernistas, etc., etc. — Gran variedad de Alfombras de un solo color. — Alfombras para escaleras. — Alfombrillas fantasía y Limpia-barros inglesas.

Carrera de San Jerónimo, 7 y 9. Teléfono 1.200. — Viuda de P. González y Compañía.

CABIEDES, SASTRES. Avisamos

que desde esta fecha tenemos a disposición de usted todo el material de gógrafos de la temporada en entretiempos a la venta de 1906. Los últimos figurines, fuencarral, 4, 2da y ent.

MÁQUINAS DE VAPOR Y MOTORES DE GAS POBRE

De la casa DAVEY PAXMAV y C.^{IA} + + + + +

+ + + + + de COLCHESTER, Inglaterra

Motores eléctricos, máquinas-herramientas, bombas de todas clases, brocas espirales, limas, yunque, accesorios, etc.

CARLOS DAL-RE, Ingeniero. Barquillo, 5, Madrid

SOBREESTANTES DE OBRAS PÚBLICAS

Preparación completa para las oposiciones próximas anunciadas en la Gaceta del 16 de Noviembre, a cargo del Ingeniero de Caminos Sr. Fernández Arroyo, Sres. Giral y Mercader.

Academia Técnica. Fuencarral, 2, 2.º

CASA PARDO

La más económica y mejor surtida de España en Armas, efectos de caza, esgrima y viaje y juegos ingleses de Sport.

MANUEL PARDO

ESPOZ Y MINA, 6, MADRID

LA GRAN BRETAÑA

CAMAS Y MUEBLES

VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO

Plaza del Príncipe Alfonso, 1; Preciados 7; Fuencarral, 102, y Atocha, 111

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, atonía producida por causas periféricas, frotidos de aliento, etc. Las pastillas BONALD, preparadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poli-glicocofosfada BONALD. — Medicamento Antineurálgico y antispasmodico. Tonifica y nutre los sistemas deosmúsculo y nervioso y lleva a la sangre elementos para curar el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 6 pesetas.

Elixir Antibacilar BONALD

(Thioceol, cinamo-vanadato fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho.

Tuberculosis pulmonar, catarros bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc.

Precio del frasco, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arco (antes Góngora), 17, Madrid. En Barcelona, Gignás, 5

LA PRENSA

SOCIEDAD ANUNCIADORA

Oficina Central: Carmen, 18, 1.º

Sucursal: Mayor, 1. Teléfono 423

*** MADRID ***

Cuenta con una sección especial para avisos de defunción, nupcias y aniversario, a precios muy reducidos; publicándose en los 6 más importantes periódicos de Madrid, hace mayores descuentos.

Sociedad anunciadora la más económica de Madrid.

Abonos Minerales y Productos Químicos

La Sociedad general de Industria y Comercio posee, entre otros negocios, la explotación de las más importantes fábricas nacionales de superfosfatos y abonos minerales compuestos, fosfatos minerales y comerciales, fosfatos minerales y comerciales, sulfatos de sosa, sulfatos comerciales y farmacéuticos, colodión y demás productos químicos.

Fábricas en Alcorcón, Zuzo y Guterriabiz (Vizcaya); en el Ojedo y Avilés (Asturias); en Bonanza y Tráfila.

Dirigidos los pedidos a:

Lotería, 3 (Bilbao)

+ + + + + Villanueva, 11. Apartado 66, Madrid + + + + +

+ + + + + Uria, 40 (Oviedo)

GARANTÍA LA ESTRELLA CAPITAL

10.000.000 Ptas. 12.000.000

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Vida—Rentas—Incendios—Marítimas—Valores—Paquetes—Mercancías

DIRECCIÓN GENERAL: MADRID. Tetuán, 17 y 19, y Preciados, 3, pral.

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.-Bilbao

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital social: 32.750.000 pesetas

Fábrica de Hierro, Acero y Hoja de lata en Baracaldo y Sestao.

Lingote al coque, de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens.

Hierros pundelados y homogéneos en todas las formas comerciales.

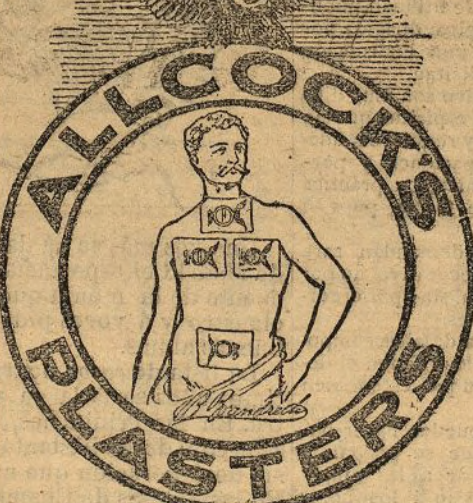
Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Carriles de viñoles, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

Carriles Phoenix & Broca para tranvías eléctricos.

Viguería para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.-BILBAO



PARA
Mal de Garganta,
Tos, Resfriados,
Bronquitis,
Pulmones
Debiles,
y para las partes sensibles
y doloridas del estómago,
el Emplastro de Alcock
deberá aplicarse según se vé en el grabado.

Insista en obtener el de **Alcock**

Alcock's Plasters

TENGA PRESENTE.—Que los Emplastos de Alcock, se han vendido 4 millones durante más de 50 años. Como todas las cosas buenas, han sido imitados; pero solamente en apariencia. Se garantiza que no contienen Belladonna, Opio, ni veneno de ningún especie.

Píldoras de Brandreth
Puramente Vegetales. Siempre Eficaces.
Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema.
DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.
Agentes en España.—J. Urrutia & Ca., Barcelona.

RIBED MIRANDA Y COMPAÑIA

OFICINAS: Plaza de la Lealtad, número, 3 bajo

REPRESENTANTES DEL CONSTRUCTOR DE MAQUINAS

Mr. Jules Derriey, de París

Han suministrado las rotativas en que se imprime el

DIARIO UNIVERSAL

PALACIO HOTEL DE VENTAS

Guardamuebles público.—Teléf. 880.—Gran exposición.

COMPRVENTA DE MUEBLES DE TODAS CLASES

ATOCHA, 34. Alfajas Alfombras ATOCHA, 34.

Precios sin competencia

CONSTRUCTORA SEVILLANA DE CEMENTO ARMADO

BARON, RAMON Y COMPAÑIA

TALLERES Y OFICINAS

Velarde, 10, 14 y 18, y Zaragoza, 6, Sevilla

Esta fábrica construye depósitos para agua, vino y aceite, baños, losas, columnas, hincos, lavaderos, pesebres, fregaderos, tinacos, etc., etc. Catálogos gratis a quien los pida. Precios ventajosos.

Máquinas de escribir IDEAL

La más moderna y perfeccionada y con trabajo enteramente a la vista.

RONEO duplicador automático para reproducción de la escritura usual y la mecánica.

ACCESORIOS para toda clase de máquinas de escribir.

Se vende a PRECIOS MUY ECONÓMICOS

Copias y Circulares.

Carlos Wertheim, Carmen, 16, Madrid

Nuevo Motor „Benz“ a gas pobre

desde 4 a 150 caballos. —Aplicable a todas las industrias.

Consumo por caballo-hora: 1 a 3 centimos.

La fuerza motriz más económica.

Referencias de primer orden.

Sin caldera ni gasómetro.

Motores „BENZ“ a gas común, a gasolina y a alcohol.

Motores eléctricos y dinamos.

RICHARD GANS, Princesa, 63, Madrid.

SUCURSAL: ALCALA, 43

LA MAS SURTIDA CALZADO DE LUJO

Calzados de cuero, de gamuza, de paño, etc.

Esta casa con motivo de proporcionar trabajo seguro a sus operarios, hace grandes rebajas en sus conocidos calzados.

Un real más para el certificado.

Pedidos al acreditado CEN- TRO DE PUBLICIDAD, SAN SEBASTIAN.

LOS SELLOS DE QUINCE

Por siete sellos de 15 se envían instrucciones claras, precisas y sencillas para la perfecta fabricación de sellos de quince, sin aparato.

Por diez sellos, el Calzador SEGLI, infalible para callos y durezas. Hay para 50 euraciones y más.

Por quince sellos se remite caja con placa, papel e instrucciones completas para hacer fotografías sin MAQUINA ni aparato alguno.

Un real más para el certificado.

Pedidos al acreditado CEN- TRO DE PUBLICIDAD, SAN SEBASTIAN.

Tintas Martz

COLOR Y FLUIDEZ PERMANENTE

En competencia con las extranjeras

PRECIO DEL FRASCO Y CUBIDA

Un litro. 1/2 litro. 1/4 litro. 1/8 litro.

Negra superior fija. 1,25 0,70 0,45 0,30

Extra negra fija. 1,50 0,85 0,50 0,35

Azul negra fija. 2,15 1,15 0,85 0,40

Violeta negra fija. 1,00 0,50 0,30 0,20

Silografica. 1,00 0,50 0,30 0,20

Azul, verde, rosa, carmin, violeta y rojo, fijas. 1,25 0,70 0,45 0,30

De copiar, azul y negro. 2,15 1,15 0,85 0,40

De copiar, violeta y negro. 1,00 0,50 0,30 0,20

De copiar, carmin y rojo. 1,00 0,50 0,30 0,20

Para timbres. 6,00 3,20 1,75 1,00

Trayendo el frasco bajo el precio. 6,25 3,50 1,85 1,10

Frascos grandes para timbres a 6,00 y 6,50.

Paquetes de Tinta Martz para Escuelas, 0,40 uno

Despacho: Aduana, 35, piso primero

POSTAL DE FAMILIA

EN PLATINO BROMURO

6 EJEMPLARES, PTAS. 6

FUENCARRAL, 29, COMPAÑIA

VIVEROS DE CAMPILLO

en Daroca (Aragón). Árboles frutales y de adorno, rosales, etc. Fiden catálogos a su admir., en Daroca, y Alcala, 52, 2.º, Madrid

SORDURA

Los oídos, dolores, ruido de oídos, etc., se curan pronto, sin peligro, surronente, con el remedio externo AUDITIVA

DE DR. DILSON. Limpia el oído, vivifica el nervio acústico, cura 90 por 100. Curaciones asombrosas. Precio 5 pesetas por correo, 5,50. Sr. Gayoso, Araceli, 2, Faruquies y deguerras de España. Depósitos: Gare, A. Capellanes, 1; Martín, Tetuán, 8; Travilla y Pérez M. V., Mayor, 18.

LA HIGIENICA

Agua vegetal de ARROYO, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y plata. La mejor de todas las comidas hasta el día para restablecer progresivamente a los cabellos blancos a su primitivo color. No mancha la piel, ni la ropa. Es insensitiva, tónica y refrescante en suma grado, lo que hace que pueda usarse en la mano, como si fuese la más recomendada de las bebidas. Se expende en todas las perfumerías y peluqueras de Madrid y provincias. Depósito central, Preciados, 54, principal.

ADMINISTRACION DE FINCAS

DE

Roncero y de Andrés

Esta casa se encarga de la administración de toda clase de fincas, ofreciendo garantías y la mayor seriedad en todas sus operaciones.

Dispone de personal técnico, competente y aerodilico (como abogado, procurador, arquitecto y maestro de obras), para los casos en que el propietario quiera utilizarlo por su cuenta.

Valverde, 12, pral., Madrid

Rodriguez Salgado

TALLERES DE RELOJERIA

Especialidad en toda clase de composuras.

Se encarga de la conservación de relojes (tar cuerda a domicilio).—Calle de la Luna, 6, primero.—Teléfono núm. 444.

En nuestra Administración, Se admiten anuncios y suscripciones

NUESTRA NOVELA (63)

Las aventuras de Nigel

POR WALTER SCOTT

espíritu aristocrático, como porque ignoran hasta qué punto y con qué poder se han millonarios. Además, sus asuntos podían darle bastante en qué pensar.

Así es que estaba sentado junto al timón, embobado en su capa y cavilando sobre lo que podría resultarle de volver a presentarse al rey. Esto sólo hubiera bastado para disculparle, aunque tal vez haciendo preguntas al marinero de la chaqueta verde hubiera podido lograr noticias muy importantes.

Como quiera que sea, Nigel permaneció taciturno hasta que la barca llegó a Greenwich; entonces dió orden a los dos marineros de desembarcar allí, pues no le quería seguir adelante.

—No puede ser—dijo él de la chaqueta verde, que, como hemos dicho ya, parecía ser el que dirigía la barca—tenemos que ir hasta Gravesend, en donde un buque escocés, que ha bajado el río al intento, está anclado para aguardar a usted y conducirlo a su amado país. El camarote está dispuesto, como todo lo demás, a recibir a usted. ¿Y habla usted de quedarse en Greenwich como si fuese posible?

—Yo no encuentro ningún inconveniente—dijo Nigel—en que me desembarque usted en donde quiera; pero no voy de qué modo podré llevarme adonde no quiero ir.

—¿Es cierto? ¿quién dirigirá la barca, señor? ¿usted o nosotros?—preguntó el de la chaqueta verde entre burlas y veras. Estoy seguro de que irá adonde la conduzcan.

—¡Ojalá—dijo Nigel,—yo aseguré a usted que la conducirán adonde yo quiera, pues de otro modo no pagaré el pasaje.

—Suponga usted que queremos correr escocés—dijo el marinero muy serio,—¿quisiera saber, aunque tiene usted tanto orgullo y no lo digo por ofenderlo, qué haría usted para salir bien del paso?

—Una cosa muy sencilla—respondió lord

Glenvarloch—usted me ha visto hace una hora llevar hasta la barca un cajón que no podían ustedes mover del suelo. Si tuviese alguna contestación, el mismo vigor con que he llevado el cajón hasta la barca haría a usted salir de ella. Y así, antes de entrar en la lucha, tenga usted presente que le sabré obligar a que me lleve adonde quiera ir.

—¡Gracias! la bondad de usted—dijo él de la chaqueta verde,—y por mi parte debo advertirle que mi compañía, y le sonoros dos, y que, aunque fuese usted tan fuerte como Jorge-a-Green, no es sino uno, y que dos, no puede usted negar, son demasiado número para uno; así, amigo mío, se ha equivocado usted en sus cálculos.

—¿Usted es quien se equivoca—respondió Nigel, que empezaba a aclararse—¡soy tres contra dos, ¡perillón! Llevo la vida de dos hombres en mi cinturón.

Al decir esto se desembarcó, y sacó su par de pistolas; el marinero las vio con calma.

—Las mías valen tanto como las de usted—dijo haciendo ver que estaba armado igualmente de pistolas—¡así, empiece usted cuando guste.

—Entonces—dijo lord Glenvarloch—cuanto antes será lo mejor. ¡Cuidado conmigo! le declaro a usted asesino, pues ha manifestado que quería violar mi persona, y le levantaré la tapa de los sesos si no me deja salir en tierra en Greenwich.

El otro marinero se inclinó sobre el remo; pero el de la chaqueta verde respondió muy sereno:

—Sepa usted, señor, que me importaría un bledo arriesgar en este juego mi vida contra la suya; pero es el caso que tengo encargo de hacer a usted bien, lejos de hacerlo el menor daño.

—¿Quién da semejante encargo? ¿Quién se atreve a mezclarse en mis asuntos sin mi autorización?

—En cuanto a eso—respondió el marinero—nada tengo que decir a usted. Poco me importa, como tengo dicho, que desembarque usted en Greenwich, para que, y le ahorquen, que vaya a bordo del *Royal Thistle*, para escaparse a su país natal: de ambos modos me desearé de usted; pero prefiero dar a usted a escoger.

—Estoy decidido—dijo Nigel,—se lo he dicho ya a usted tres veces, a quedarme en Greenwich.

—Escriba usted en un papelito que es esa su voluntad definitiva—dijo el marinero—quiere tener un documento para hacer ver a los que me han dado este encargo que es usted quien desobedece sus órdenes, y no yo.

—He aquí un dijeto que no le sotará ni mano por el momento—dijo Nigel mostrando su pistola—dará a usted un billete cuando me hable en tierra.

—No saltará a tierra con usted por cien monedas de oro—dijo el marinero—siempre ha seguido a usted la desgracia, excepto en el juego; haga usted lo que debe dándole el documento que desea. Si tiene usted que sorprendernos mientras escribo puede usted guardar entre tanto mi par de pistolas.

Ofreció, por consiguiente, sus armas a Nigel, que dió en seguida al marinero un certificado en estos términos:

«Los dos marineros de la barca llamada *El Cuervo* han cumplido fielmente con su deber para conmigo, desembarcándose en Greenwich, según mi orden expresa, aunque querían llevarme a bordo del *Royal Thistle*, anclado en Gravesend.»

Habiendo firmado este escrito con las iniciales N. O. G., que indicaban su nombre, su apellido y su título, preguntó otra vez al marinero cuáles eran las personas que le habían dado aquel encargo.

—Señor—respondió el de la chaqueta verde,—he respetado el secreto de usted, y no debe tratar de descubrir el mío; nada ganaría usted con saber cuál es la persona que me emplea; en fin, no le sabrá usted; y si usted quiere batirse, como acaba de decirlo, cuanto antes será lo mejor, pero puede tener por seguro que no hemos querido hacerlo mal alguno, y si lo sucediese algún contratiempo usted mismo se lo habrá buscado.

Al mismo tiempo se acercaban a la orilla, y Nigel saltó a tierra. Los marineros desembarcaron su equipaje y le dieron que había allí cerca ganancias que cargarían con él y lo llevarían a donde quisiese.

—Nos separamos amigos, según veo—dijo el joven lord, ofreciéndoles obsequio de lo que se da ordinariamente a los marineros.

—Nos separamos como nos hemos encontrado—dijo él de la chaqueta verde.—En cuanto a dinero, no quiero recibirlo y no basta esto papellito. Y si acaso me debiese usted alguna cosa por el servicio que acabo de hacerle, le ruego que no estructure tanto el bolsillo del triste aprendiz que quiere pasar plaza de caballero... Y tú, perillón—dijo a su compañero, que tenía fijos los ojos sobre el dinero que Nigel volvió a ofrecerlos—¡apártate a un lado si no quieres que te quiebre los cascos.

El otro obedeció, pero a regañadientes, por ser contrario a todas las reglas de los marineros dejar de recibir el dinero que les ofrecen.

Lord Glenvarloch, aunque no tenía por la memoria de aquella princesa el celo de *Tales* el trabajo del poeta moralista, acababa de Nigel.

El suelo mismo que nacer vio a Elisa,

cuyo palacio ocupaba entonces su sucesor sin tanta gloria. Y no es porque, según cierto autor moderno, dejase de tener Jacobo cualidades excelentes o buenas intenciones, y la que le había precedido en el trono fuese a lo menos tan arbitraria de hecho como él en teoría; pero al paso que Isabel tenía una severidad varonil y una firmeza que hasta cierto punto hacía respetar sus debilidades, algunas de las cuales eran bastante ridículas, Jacobo carecía absolutamente de esas dos cualidades, de modo que aun sus virtudes y sus buenas intenciones le daban poco valor, gracias a su irresolución caprichosa, y lo que decía a hacer, por bueno que fuese, se resentía de su falta de vigor.

Así es que, aunque en diferentes épocas de su reinado logró adquirir entre sus súbditos una popularidad pasajera, sólo durar muy poco tiempo; así cierto es que los hombres en general siempre respetarán más a un monarca que se atreve a ser malo que al que se haga ridículo por falta de carácter.

Volviendo a nuestro héroe, lord Glenvarloch encontró al momento un hombre desocupado que se brindó a llevar su bagaje adonde quisiese; pero ese *adonde* le tuvo un rato suspendo. En fin, recordando que era necesario batirse y no tardar en batirse, se apresuró a ir a batirse.

en presentarse delante del rey, y deseando al mismo tiempo tomar algunos informes acerca de la corte, hizo que le llevasen a la tienda de un barbero, porque las tales tiendas solían ser el centro de toda clase de noticias.